



PERON NO SE ENDURECE SE AMOLDA AL G.A.N.

LA VERDAD

SEMANARIO DE INFORMACIONES OBRERAS Y ESTUDIANTILES
\$ 60 - Buenos Aires, miércoles 10 de noviembre de 1971 - Nro. 289

BONAPARTISMO Y REVOLUCION EN AMERICA LATINA

ARTICULO
EN
PAGINAS
CENTRALES

Distintos sectores afirman ingenuamente que la renuncia de Paladino significa un "endurecimiento" del peronismo. Tamaño error: la crisis del aparato de conducción justicialista no es más que una adecuación a las nuevas condiciones de negociación.

El pacto de Perón con los radicales que terminó adoptando la forma de La Hora del Pueblo se hizo a través del equipo de Paladino. Gracias al apoyo de La Hora del Pueblo el gobierno pudo esbozar el plan electoral y montar el "gran acuerdo nacional", a partir del cual, y con la promesa de "juego limpio", encaró negociaciones con todos los sectores burgueses; con el imperialismo yanqui, como lo demuestran las tratativas encaminadas a obtener el respaldo económico y político de un crédito de 400 millones de dólares; con el desarrollismo, al recibir en Olivos a Frondizi, designar en un ministerio a Bruno Quijano y mantener varios gobernadores de esa tendencia; y con el resto de movimientos y partidos, con métodos parecidos.

Todo ese hilado de negociaciones cobró solidez a partir del 8 de octubre, cuando la mayoría de los sectores económicos y políticos de la patronal se pronunció a favor del "Gran acuerdo nacional" y en contra del intento golpista. Desde entonces el gobierno adquirió vuelo propio, y se lanzó a definir las candidaturas, entrando en el juego la del propio Lanusse.

Esta acentuación de su rol bonapartista, es decir, de árbitro e intermediario entre los distintos sectores burgueses, que ha logrado el gobierno, posibilita la concreción de distintas fórmulas políticas patronales y no la atadura exclusiva a La Hora del Pueblo. Esto ha obligado al peronismo a no quedarse atrás y profundizar sus contactos con las demás corrientes patronales no adheridas a La Hora.

Paladino, que cubrió la etapa de negociaciones unilaterales con La Hora del Pueblo, se va para dar paso a una conducción peronista abierta a las negociaciones multilaterales del "gran acuerdo nacional". Toda la prensa burguesa lo reconoce así.

La renuncia de Paladino, lejos de ser la ruptura del "gran acuerdo nacional", es la continuación de la misma política en las nuevas condiciones.

¿Adónde va, entonces, el GAN? ¿Cómo se pueden frustrar estos planes?



ARTICULO EN PAGINA 2

"EL SITRAC-SITRAM NO HA MUERTO NI MORIRA JAMAS"



En su última asamblea, el compañero Masera dijo que "el Sitrac-Sitram no ha muerto, ni morirá jamás". Esa no fue una frase retórica, porque su ejemplo de lucha intransigente en defensa de nuestros intereses de clase, de democracia sindical, de solidaridad proletaria, de combate implacable contra los burócratas que viven de la traición, es ya un patrimonio definitivo de la conciencia y de las aspiraciones de todos los activistas obreros del país.

Todo gran avance que se dé en el futuro no podrá menos que partir de la experiencia del Sitrac-Sitram, que seguir la huella abierta por los heroicos activistas de Fiat.

Es que el Sitrac-Sitram ha sido la punta, todavía débil, de un vasto proceso de cambio de conciencia, de métodos y de direcciones de nuestro movimiento obrero. Demostremos que sigue vivo en todo el país, redoblando nuestra actividad y, especialmente, uniendo a toda la vanguardia obrera en un gran movimiento sindical clasista.

ARTICULO EN PAGINA 3

Fo P. 2870

PERON NO SE ENDURECE

Distintos sectores afirman ingenuamente que la renuncia de Paladino significa un "endurecimiento" del peronismo. Tamaño error: la crisis del aparato de conducción justicialista no es más que una adecuación a nuevas condiciones de negociación.

El pacto de Perón con los radicales que terminó adoptando la forma de La Hora del Pueblo se hizo a través del equipo de Paladino. Gracias al apoyo de La Hora del Pueblo el gobierno pudo esbozar el plan electoral y montar el "gran acuerdo nacional", a partir del cual, y con la promesa de "juego limpio", encaró negociaciones con todos los sectores burgueses: con el imperialismo yanqui, como lo demuestran las tratativas encaminadas a obtener el respaldo económico y político de un crédito de 400 millones de dólares; con el desarrollismo, al recibir en Olivos a Frondizi, designar en un ministerio a Bruno Quijano y mantener varios gobernadores de esa tendencia; y con el resto de los movimientos y partidos, con métodos parecidos.

Todo ese cuidadoso hilado de negociaciones en distintas direcciones cobró solidez a partir del 8 de octubre cuando la mayoría de los sectores económicos y políticos de la patronal se pronunció a favor del "gran acuerdo nacional" y en contra del intento golpista. Desde entonces el gobierno adquirió un vuelo propio y se lanzó a definir las candidaturas, entrando en el juego la del propio Lanusse.

Esta acentuación del rol bonapartista, es decir de árbitro e intermediario entre los distintos sectores burgueses, que ha logrado el gobierno, posibilita la concreción de distintas fórmulas políticas patronales y no la atadura exclusiva a La Hora del Pueblo. Esto ha obligado al peronismo a no quedarse atrás y profundizar sus contactos con las demás corrientes patronales no adheridas a esa entente. En ese sentido hay varios antecedentes: el viaje de Lopez Rega sirvió, confesadamente, para entrevistarse con el frondi-frigerismo, el reconocimiento por Perón de la independencia organizativa del ala sindical significó también la bendición a la posibilidad de trenzar con el desarrollismo, perspectiva hacia la cual es propenso el aparato burocrático; por último el reconocimiento de la independencia de la rama femenina proclamada por Juana Larrauri a su regreso de Madrid terminó de cercenar las atribuciones de Paladino y determinó su renuncia. La misma no es más que el reconocimiento de la situación fluida, abierta a toda clase de negociaciones que ha impuesto Lanusse y a la cual se acomoda el peronismo. Lejos de ser la ruptura con el "gran acuerdo nacional" es la continuación de la misma política en las nuevas condiciones. El probable nombramiento de Cámpora —viejo servil incondicional de Perón y negociador con todos los gobiernos— como sucesor de Paladino, confirmaría este análisis: Paladino, que cubrió la etapa de negociaciones unilaterales con La Hora del Pueblo, se va para dar paso a una conducción peronista abierta a las negociaciones multilaterales del "gran acuerdo nacional". Toda la prensa burguesa lo reconoce así. Su renuncia no ha provocado ningún pánico en las filas del gobierno ni de la patronal sino el reconocimiento de la predisposición negociadora de Perón.

¿ADONDE VA EL "GRAN ACUERDO NACIONAL"?

En estos días Basilio Serrano, un político burgués de bambalinas, no afiliado a ningún partido, ha tomado nuevo renombre, por sus gestiones negociadoras con las distintas corrientes políticas, realizadas, seguramente, por encargo del gobierno. Entrevistado por la revista Panorama y preguntado por la experiencia del año 63, cuando el ejército y los partidos intentaron consumir un frente, dio

una respuesta reveladora de las intenciones patronales. Dijo lo siguiente: "La historia del frente es mucho más rica que lo que se conoce. Especialmente porque en esos días nace la idea del Gran Acuerdo Nacional. La iniciativa fue de Rolo (Rodolfo) Martínez quien auspiciaba un entendimiento de todos los partidos para constituir un sistema político como el de Venezuela o el de Colombia. Estos eran sus dos modelos... La fórmula que Rolo quería aplicar acá era esta: los grupos renunciaban a la postulación del presidente, el vice y los gobernadores de las provincias más importantes (Buenos Aires, Córdoba, Tucumán, Mendoza, Santa Fe); para esos cargos se llegaba a candidatos comunes que coincidieran en no ser hombres de partido. El resto quedaba librado al comicio, salvo el detalle de los senadores. En ese caso el peronismo aceptaba limitar su número a uno menos de un tercio".

Este es el sueño dorado del lanussismo. Sus gestiones actuales están encaminadas a lograr este tipo de acuerdo que supone, como ocurrió en Venezuela y Colombia, un pacto integral entre todos los principales partidos burgueses, su acuerdo en designar candidatos comunes a los principales cargos y la disputa de los restantes por medio del "enfrentamiento" electoral entre dos o tres grandes fuerzas políticas que, en lo posible, roten alternadamente en sus funciones.

Todo indica la aceptación de Perón y el peronismo de esta perspectiva. Justamente ese es el significado de la renuncia de Paladino. Por su parte el radicalismo con su silencio cómplice, también es parte de este gran acuerdo burgués. Lo mismo ocurre con el desarrollismo que, abandonando toda veleidad golpista,

pasa, desde Frondizi hasta Alende, a jugar dentro del "gran acuerdo nacional". Las principales corrientes burguesas han hecho así un pacto de caballeros en torno a los lineamientos lanussistas.

LAS TACTICAS PARTIDARIAS

Dentro de este acuerdo burgués de principios donde entran todos los partidos, hay y habrá campo para distintas posiciones tácticas. El peronismo, por ejemplo, todavía no ha definido ninguna y está abierto a toda posible combinación interpartidaria o, inclusive, como postulan algunos dirigentes, a presentar candidaturas independientes, hecho que iría acompañado con un "endurecimiento" aparente de las posiciones y las críticas al gobierno. Si esa variante se produjera advertimos desde ya que la blandura irá por dentro. Es en el ingreso al "gran acuerdo nacional" donde radica la médula conciliatoria de Perón y no en la variante táctica que adopte para los comicios.

Lo mismo puede decirse del radicalismo del pueblo. El sector Illia de este partido insinúa ya una violenta oposición al gobierno, repudia —desde marzo— al "colaboracionista" Mor Roig y busca alianzas con sectores plebeyos opositores. Si esta orientación del radicalismo llegara a primar, nadie debe llamarse a engaño, porque el "gran acuerdo nacional", precisamente para funcionar, necesita de la existencia de partidos que actúen como "opositores" dentro del sistema: tal es el rol de las alternativas oposiciones de blancos y colorados en Uruguay, liberales y conservadores en Colombia, Acción Democrática y COPEI en Venezuela. Estas "oposiciones" pueden abarcar a dos o tres partidos o,

como en Uruguay, a multitud de fracciones englobadas luego dentro de dos grandes fórmulas por la "ley de lemas".

El frondizismo también tiene abiertas distintas posibilidades. Por un lado puede intentar el acuerdo con los neoperonistas, como ha empezado a darse en el Movimiento Federal Popular (suma de partidos provinciales) o reeditar un pacto con la burocracia sindical. Puede así ser el eje de uno o más movimientos frentistas con distintos grados de "oposición" al gobierno.

De todo este panorama todavía confuso, podemos sacar una conclusión general: que el "gran acuerdo nacional" camina con luz verde encendida por todos los sectores patronales y que el peronismo se presta a todas las variantes conciliatorias.

COMO SE PUEDEN FRUSTRAR ESTOS PLANES

Si los planes políticos del lanussismo no llegan a cumplirse, no será por la falta de apoyo del peronismo ni las otras fuerzas burguesas. Hay dos factores que los ponen en peligro: la crisis económica y el ascenso obrero y popular.

Si no llega la ayuda norteamericana y continúa, como es previsible, el deterioro económico, la crisis política puede verse replanteada. Con la torta achicada los diversos sectores patronales que hoy buscan la solución de sus problemas a través del "gran acuerdo nacional", pueden inclinarse a alentar una nueva intervención que contaría, entonces, con un respaldo mayor que la del 8 de octubre. La misma fluidez de las actuales combinaciones políticas y su falta de solidez —en el marco general de la aceptación del "gran acuerdo"— demuestra las dificultades para ponerse de acuerdo en medio de la crisis que a todos aguijonea.

Por otra parte un aumento de las luchas sociales también puede obligar a las fuerzas patronales a buscar salidas a las del "gran acuerdo".

Pero los revolucionarios no podemos sentarnos a esperar pasivamente que la crisis económica o la lucha de clases deteriore este plan promovido por el gobierno, con consentimiento del peronismo, los radicales y el desarrollismo. Menos aún podemos confundirnos y, basándonos en el debilitamiento de La Hora del Pueblo, deducir que el "gran acuerdo nacional" ya se está deteriorando, cuando en realidad ocurre lo contrario, y la perspectiva electoral se afianza a pesar de las dificultades que afronta.

Los revolucionarios debemos jugar un papel activo de enfrentamiento al "gran acuerdo" burgués. Ese papel no se puede limitar solamente a denunciarlo propagandísticamente. En ese sentido, debemos encarar la construcción del Movimiento Sindical Clasista y el partido de los trabajadores, como herramientas para combatir a la burocracia sindical y a las distintas variantes tácticas de las fuerzas acuerdistas.

Sabemos que no es una tarea fácil. Sin embargo la salida elegida por el régimen no tiene más remedio que ofrecer algunos resquicios de legalidad que los revolucionarios debemos saber aprovechar para impulsar la conciencia y la organización independiente de clase. Luchar por nuestra legalidad e intervenir con nuestras posiciones en el proceso político y electoral abierto por la burguesía, pasa a ser la obligación revolucionaria decisiva para acelerar el alza obrera y la recuperación en aquellos sectores donde, como en Córdoba, hemos recibido derrotas parciales. Por otra parte la organización política independiente de los trabajadores es la única respuesta posible frente al plan político acuerdista del gobierno y la patronal. Los revolucionarios tenemos la obligación de marcar el camino y encabezarlo.

LA LUCHA POR NUESTROS REHENES

La represión ha tomado nuevos rehenes en Córdoba, con la detención de los activistas sindicales de vanguardia y el asesor letrado de Sitrac-Sitram, Curuchet. Igualmente en Lanús, dos activistas estudiantiles de la Facultad de Filosofía fueron detenidos en las inmediaciones del frigorífico Wilson. Tragados por la maquinaria policial constituían ya un nuevo caso de "secuestro" cuando la movilizadora universitaria pudo rescatarlos y aparecieron encarcelados. Por otra parte la siniestra técnica de los secuestros estuvo al borde de verse enriquecida con el caso del abogado sanjuanino que a duras penas pudo evadirse de sus secuestradores, para caer, poco después, en las garras policiales oficialmente detenido. En los casos de los secuestros que no pudieron ser evitados, el último de ellos el de Pujals, nada se ha podido esclarecer pese a las exigencias y movilizaciones realizadas por distintos sectores políticos y estudiantiles y las presentaciones legales de sus familiares.

Frente a este panorama represivo que no cede en intensidad, el hecho nuevo está dado por las declaraciones de los distintos partidos políticos reclamando la derogación de las leyes antiobreras y antipopulares. Una proclama firmada por los abogados frondicistas y una mesa redonda de partidos políticos realizada en La Plata, con conservadores, social-demócratas, udelpistas, peronistas y frondicistas proponen iniciar una acción común contra las leyes represivas.

Con todas las reservas del caso debemos tomar las declaraciones de estos partidos que al intervenir en el "gran acuerdo nacional" están avalando la represión, aunque se deben pronunciar contra ella frente a la ola de indignación popular que desatan los encarcelamientos, las torturas y los secuestros con que el gobierno pretende frenar el ascenso combativo. Pero no podemos menos que utilizar sus contradicciones para defender a nuestros rehenes e impulsar un movimiento, lo más vasto y general posible, contra la política represiva. Debemos impulsar las acciones comunes y exigir que la CGT se ponga a la cabeza no sólo a través de las entrevistas protocolares con el Ministro responsable de la represión, sino participando en acciones de masas, tales como actos públicos y manifestaciones.

"EL SITRAC-SITRAM NO HA MUERTO NI MORIRA JAMAS"

No hay duda que el desenlace de las luchas en Córdoba ha llevado a una derrota de igual o mayor magnitud que la sufrida después de la huelga de SMATA de 1970. Es casi seguro que esto abrirá un período de pasividad y retroceso en la ciudad mediterránea. El tiempo que tarde en recuperarse el proletariado cordobés dependerá en mucho del curso del ascenso en el resto del país.

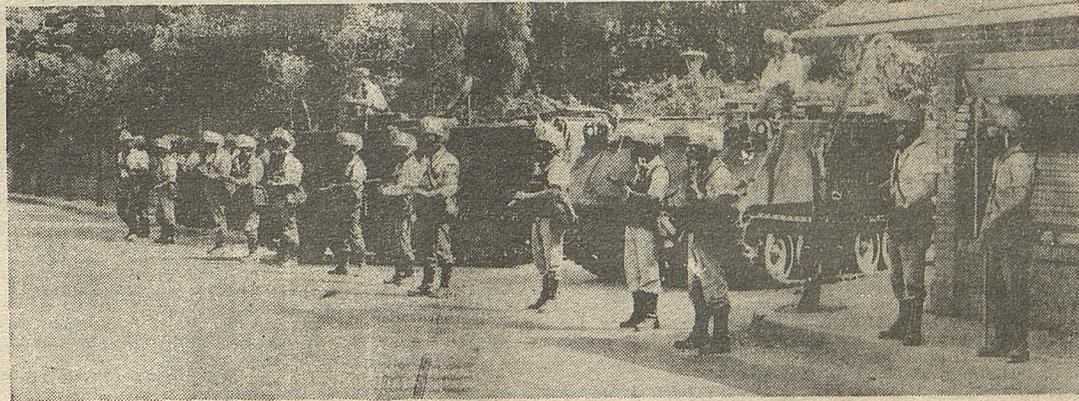
LOS VERDADEROS RESPONSABLES

¿Por qué sucedió esto? La pregunta está en la boca de muchos activistas de Buenos Aires. Especialmente hay asombro por la aparente facilidad con que el gobierno pudo aplastar a Sitrac-Sitram. Es necesario comprender bien lo sucedido, a fin de evitar que el escepticismo o la desesperación puedan agravar aún más las consecuencias de este golpe.

El factor central, decisivo, que ya lo hemos señalado una y mil veces desde estas páginas, es el progresivo cambio en las relaciones de fuerza que se da desde la asunción de Lanusse. La política de "frente único patronal", es decir, el "gran acuerdo", ha llevado al gobierno de Lanusse a una situación por cierto muy distinta a la de Onganía después del cordobazo o la de Levingston antes del viborazo. Los tentáculos del "gran acuerdo", por vía del peronismo, hicieron que la burocracia sindical más que nunca cerrase filas para aislar a toda manifestación de lucha, para mantener al movimiento obrero en la mayor pasividad posible. Con un respaldo patronal como no había gozado ningún gobierno en los últimos tiempos, y con la colaboración inapreciable de la burocracia sindical peronista para aislar las luchas de los cordobeses, Lanusse partía con una gran ventaja en el enfrentamiento.

El aislamiento de la clase obrera cordobesa y de Sitrac-Sitram en especial, no pudo ser salvado a tiempo. El ascenso en el resto del país no ha sido suficientemente rápido. Este hecho ya iba produciendo un desgaste en los compañeros de Córdoba, especialmente en el proletariado industrial. En los últimos tiempos, la cabeza de las movilizaciones eran los sectores de municipales, luego de judiciales y empleados públicos, y no los obreros de las grandes empresas.

La vanguardia cordobesa, después de la provocación que el gobierno les había lanzado con el laudo del convenio de Fiat, comenzó a comprender la necesidad impe-



EL GAN Y LA TRAICION DE LA BUROCRACIA:
Ambos factores dieron fuerzas a Lanusse para lanzar la represión.

riosa de intentar romper el cerco que ya evidentemente tendía Lanusse. El llamamiento de Sitrac-Sitram a unir las fuerzas clasistas fue un paso histórico, pero lamentablemente reflejó la debilidad de la vanguardia obrera del resto del país. Fue esta debilidad la que facilitó la acción de las sectas divisionistas, incapaces de ver lo que se estaba jugando y de la necesidad de unidad de acción frente al enemigo común.

Mientras tanto en Córdoba, desde agosto, se venían sucediendo una serie de conflictos. Por un lado, esta seguidilla de conflictos podía desembocar nuevamente en una lucha general. Pero también, contradictoriamente, el hecho de que se fuesen perdiendo uno tras otro acentuaba el desgaste. Primero la derrota del calzado, luego la de los municipales, entregados vilmente por su propia burocracia, hizo perder decenas de activistas al movimiento clasista. Pero luego, en pocos días, se desencadenaron luchas de los docentes, de los no-docentes universitarios, de los petroleros privados, de los judiciales, del vidrio y, el conflicto más importante, la huelga de los empleados públicos, todos ellos por aumento de salarios. Sitrac-Sitram se lanzó a tratar de unificar estos conflictos, llamando a una Intersindical de los gremios en lucha, a la coordinación de los movimientos clasistas dentro de esos gremios, y especialmente a exigir a la CGT un plan de lucha con medidas escalonadas que fueran hasta la huelga general indefinida. La burocracia cordobesa, por supuesto, no quería ir más allá de algunos paritos aislados.

Este comienzo de ofensiva obrera tenía, sin embargo, bases más débiles. Los gremios poderosos, SMATA, metalúrgicos, ferroviarios, etc., no entraban a la pelea. A pesar de eso, la CGT debió largar un paro para el

día 22 de octubre, que fue pasivo pero total.

Fue entonces que la dictadura decidió descargar el golpe. Caracterizó muy bien la situación general y la debilidad de las movilizaciones, así como también el peligro de que si las dejaba correr más tiempo, la vaca se le volviese toro. Con un despliegue nunca visto de fuerzas represivas, cayó sobre Sitrac-Sitram, al mismo tiempo que la patronal despedía en masa a los activistas. Después de algunos días de paros parciales, generalmente dentro de la planta, el viernes 29 hubo una nueva huelga general en Córdoba. Pero ya se sentía el retroceso. El martes 2 a la última asamblea de Fiat prácticamente sólo concurren los despedidos. El levantamiento de la huelga de los empleados públicos completó la derrota.

DEBEMOS HACER UN BALANCE CRITICO

Hemos señalado tres elementos fundamentales en esta derrota: El gran acuerdo que fortaleció a Lanusse, la traición canalleza de la burocracia sindical, la lentitud del ascenso en el resto del país que no pudo acudir en ayuda de Córdoba. Hay otro elemento, sin embargo, que creemos que también pesó en el resultado final, o, por lo menos, en la rapidez con que el gobierno pudo aplastar a Sitrac-Sitram. Nos parece que la vanguardia de Fiat no vio a tiempo la necesidad de prepararse, y preparar a la base, para un largo conflicto aislado, para una huelga larga. Creemos que de otra forma es inexplicable que fábricas mucho más débiles, con menor cantidad de activistas y menos fogueados también, hayan podido llegar a más de sesenta días de lucha, como fue el caso, por ejemplo, de Petroquímica. En esto debe haber pesado la presión nefasta de las sectas ultraizquierdistas. Cuando Fiat obtuvo sus primeros triunfos con la toma anterior al viborazo, las sectas en general hicieron un mito del método de toma de fábricas. Y esto contra todas las enseñanzas del marxismo, que jamás se ata a ningún método o forma de lucha, sino que plantea utilizarlas de acuerdo a las condiciones. Después de la provocación del convenio, el Sitrac-Sitram, con mucha cordura, evitó ir a la toma. Si así no lo hubiese hecho, en la nueva relación de fuerzas inaugurada por Lanusse, habría sufrido una derrota prematura y mucho más catastrófica que la de ahora. Pero lo que nos parece que no se vio claro es que si la situación ya no permitía definir favorablemente en pocas horas un conflicto, la única línea de recambio posible era prepararse para una huelga larga, al mismo tiempo que se evitaba cualquier

provocación.

La batalla de Sitrac-Sitram debe ser discutida seriamente por todos los activistas obreros. El proceso de aprendizaje de la vanguardia obrera se nutre de triunfos, pero también de muchas derrotas. Asimilar sus enseñanzas es un medio para seguir avanzando. Esperamos que los propios compañeros de Sitrac-Sitram hagan un balance crítico de lo actuado para que la vanguardia obrera de todo el país aproveche sus experiencias. Nuestras observaciones cuidadosas deben atenderse con una perspectiva. Fuimos los primeros en reivindicar a la nueva dirección clasista que había surgido en Córdoba, pero no desconocimos que había contradicciones. Por eso apelamos a la honestidad y devoción de los compañeros que han tenido tan grande responsabilidad para que se dirijan a toda la vanguardia obrera y popular desarrollando sus puntos de vista.

Asimilar sus enseñanzas es un medio de seguir avanzando. Los auténticos activistas obreros sienten más que nadie el dolor por la suerte de Sitrac-Sitram. Pero también, estamos seguros, serán los que menos perderán la cabeza. En cuanto a las sectas pequeño-burguesas, ya no podemos responder por las volteretas que darán con esta derrota. Después de haber hecho todo lo posible para impedir la unidad de acción hasta en los mismos instantes en que se decidía la lucha en Córdoba, quizás la desesperación lleve a muchos de sus militantes al guerrillerismo, a elejarse así definitivamente de la lucha junto a las masas.

Nosotros somos optimistas. Creemos, como dijo el compañero Masera en la última asamblea, que "el Sitrac-Sitram no ha muerto, ni morirá jamás". Esa no es una frase retórica. Es una profunda verdad de la lucha de clases. El Sitrac-Sitram no ha muerto, ni morirá jamás, porque su ejemplo de lucha intransigente en defensa de nuestros intereses de clase, de democracia sindical, de solidaridad proletaria, de combate implacable contra los burócratas que viven de la traición, es ya un patrimonio definitivo de la conciencia y de las aspiraciones de todos los activistas obreros del país. Todo gran avance que se de en el futuro no podrá menos que partir de la experiencia del Sitrac-Sitram, que seguir la huella abierta por los heroicos activistas de Fiat. El Sitrac-Sitram no ha muerto, ni morirá jamás, porque no ha sido una "extraña" casualidad, sino la punta todavía débil de un vasto proceso de cambio de conciencia, de métodos y de direcciones de nuestro movimiento obrero. Demostremos que sigue vivo en todo el país, redoblando nuestra actividad en todos los lugares de trabajo y, especialmente, uniendo a toda la vanguardia obrera en un gran movimiento sindical clasista.



CORDOBA: Una imagen gráfica del "gran acuerdo"

El Almirante Gnavi y sus 40 Ladrones

La Publicación del dictamen de la Fiscalía Nacional de Investigaciones, motivado por las denuncias del comisario naval Gándara ha permitido atisbar cómo se manejan los bienes públicos en la semi-colonia denominada "República Argentina".

No vamos a entrar en detalles. La variedad de latrocinios cometidos por la banda de jefes navales capitaneados por Gnavi, Garrahan, Rawson y Cía, demandarían muchas páginas. Esos detalles ya han sido tratados extensamente por la prensa burguesa. Aquí queremos extraer algunas conclusiones que naturalmente, ni la Fiscalía ni el denunciante Gándara habrán de señalar.

¿UNA BANDA DE LADRONES O UN EPISODIO MAS DE LA COLONIZACION?

Tal es la esencia del problema. Lo fundamental en el escándalo de la Marina es que arroja luz sobre el proceso de colonización

del país, sobre los métodos a que se recurre y sobre sus cómplices "nacionales". El escándalo revela cómo en las oficinas de los grandes pulpos extranjeros se cocinan leyes y decretos, se deciden las compras del Estado, el manejo de sus empresas y el destino de sus créditos.

¿Lo ocurrido es un hecho circunstancial? ¿Es el producto de la "inmoralidad" de algunos jefes navales? De ninguna manera. A lo sumo puede haber originalidad en los detalles, en las formas ya demasiado groseras con que operaba la banda de Gnavi. Pero en el fondo ¿Qué diferencias apreciables hay con el resto del proceso de colonización?

Tras los particulares "afanes" de nuestros próceres de la Marina de Guerra se evidencia algo más general y de fondo: el entreguismo de la burguesía argentina. En estos momentos, hay sectores patronales que adoptan posturas "antiimperialistas" y claman contra la desnacionalización de empresas y bienes del país. Gándara, por ejemplo, con sus denuncias, parece expresar intereses de sectores

patronales afectados por la voracidad colonizadora. Sería un grave error no ver que esas contradicciones son reales y objetivas. Pero cometeríamos un error más grave aún si no señaláramos también que el "nacionalismo" y el "antiimperialismo" que manifiestan algunos grupos burgueses no son más que la protesta por verse marginados de la gran repartija de las riquezas del país y del producto de los trabajadores argentinos. Mientras nuestra patria siga siendo un país capitalista donde impere la búsqueda de la ganancia, la corrupción de generales, ministros, políticos y funcionarios de todos los niveles será inevitable; y el mayor poder del capital imperialista le otorga también la máxima capacidad de corrupción. O, dicho de otra manera, mientras seamos un país capitalista, mientras seamos gobernados por la burguesía, seguiremos siendo una semi-colonia. Tendremos mayor o menor dependencia, pero de nuestra órbita de satélites del imperialismo sólo nos podrá sacar una revolución obrera y popular.

Para finalizar, señalemos que otra prueba de que no hay nada "excepcional" en la conducta de los marinos es la benevolencia que se demuestra ante sus "travesuras". Se reprime con saña feroz a estudiantes y obreros; la "Cámara del Terror" acaba de condenar a una joven a más de siete años de cárcel, basándose exclusivamente en "confesiones" arrancadas mediante torturas. Mientras tanto, ninguna comisión policial ha allanado el Ministerio de Marina, notorio "aguardadero" de una banda de ladrones. ¡Y para mayor befa, la pandilla del Ministerio de Marina ha formado un "Tribunal de Honor", donde los delinquentes se juzgarán a sí mismos! ¡

Al mismo tiempo, Gnavi y el Capitán Rawson iniciaron juicio por "calumnias" al denunciante Gándara. ¡Al final el pobre Gándara va a terminar "en cana", mientras Gnavi y sus 40 ladrones seguirán en libertad disfrutando de lo robado al país y, por supuesto, sin verse afectados "en su buen nombre y honor"!

LANUSSE MOSTRO SU PATA EN LA UN

La política exterior de Lanusse modificó la de Onganía. Como es sabido, éste sostenía el principio de las "fronteras ideológicas", según las cuales no debíamos comerciar ni mantener relaciones con los países "díscolos", marcados por Estados Unidos, tales como China o Cuba. Aquella política exterior correspondía a una etapa del gobierno bonapartista argentino en la que recibía una copiosa lluvia de inversiones norteamericanas que le permitieron realizar el "milagro económico" de Krieger Vasena.

Al asumir Lanusse había corrido mucha agua bajo los puentes y estableció los conocidos rumbos electorales en la política nacional, mientras que en el campo diplomático realizó varios movimientos: visita de ida y vuelta al gobierno socialista de Allende; visita al gobierno nacionalista de Velasco-Alvarado; anuncio de visitas a los gobiernos reaccionarios y gorilas de Bolivia y Brasil; tratativas de acercamiento directo con China Comunista; actitud intermedia en las reu-

nes interamericanas y del tercer mundo tratando de limar las declaraciones más anti-norteamericanas; ofreciendo a Chile y Perú de mediar en sus conflictos con Estados Unidos; tratativas secretas con el Departamento de Estado yanqui para obtener créditos compensatorios de las medidas proteccionistas de Nixon; y finalmente voto en la UN a favor de la moción yanqui en el caso China.

Esta sinuosa política exterior es contradictoria, y quien vea una sola de sus caras cometerá un grave error político. Eso hace el Partido Comunista cuando saluda el abrazo Lanusse-Allende como una derrota del imperialismo y eso pueden hacer los sectarios esquemáticos que crean que no ha habido cambios y que Lanusse y Onganía son lo mismo.

En todo el continente ha habido una modificación radical de las condiciones sociales que ha hecho variar la política de la burguesía y el imperialismo.

Norteamérica ha debido aceptar el surgi-

miento de gobiernos nacionalistas burgueses (Perú) y pequeño burgueses (Chile), que, pocos años atrás, motivaron intervenciones directas como el desembarco de los marines en Santo Domingo. Estos nuevos gobiernos son el producto combinado del ascenso continental de masas y de la grave crisis económica, y Estados Unidos debe adoptar frente a ellos una actitud cuidadosa: los permite, los tolera, los presiona y cuando las condiciones lo permiten, ayuda a derribarlos (Bolivia).

El gobierno de Lanusse se ha tenido que acomodar de un modo similar. Frente al gran ascenso de masas, a la crisis económica y a la retracción de la ayuda norteamericana ha sacado una política nacional e internacional equivalente: el "gran acuerdo nacional", como pacto de caballeros (burgueses), para canalizar por vía electoral el ascenso, la represión a la vanguardia obrera y popular y la política económica "nacio-populista" de protección del mercado interno y de las ex-

portaciones, con la consecuente búsqueda de nuevos mercados, tienen su contrapartida en la diplomacia lanussista: del abrazo a Allende al saludo a Garrastazu Medici; del apretón de manos a Velasco Alvarado al mensaje a Banzer; de la entrevista con emisarios de Mao al voto en la UN. Es que el bonapartismo de Lanusse, actuando en condiciones distintas a las que tuvo entre 1966 y 1969 el bonapartismo de Onganía, quiere construir su salida nacional e internacional, en base a un acuerdo negociado con el imperialismo y todos los sectores burgueses.

Dentro de este marco la miserable posición adoptada en la UN al votar primero por la moción yanqui y luego abstenerse, puede significar una pequeña maniobra especial: la de un gesto dirigido a Estados Unidos solicitando su formal apoyo al frente electoral que, con participación del desarrollismo y el peronismo, Lanusse está construyendo en la vereda de enfrente a La Hora del Pueblo.

POR LAS FABRICAS Y SUS SECCIONES

LA PATRONAL DE EXTRUSION DERROTADA

Los obreros de Extrusión, fábrica metalúrgica situada en El Palomar, obtuvieron un triunfo importante. Un delegado del turno noche, había sido despedido el lunes. Ese mismo día el turno noche comenzó una huelga de brazos caídos, la que se mantuvo en los tres turnos hasta el jueves a la tarde. Ese día, el Ministerio de trabajo falló retrotraer ambas partes, a iniciar la conciliación con el delegado, que había sido despedido en su lugar de trabajo. Con la euforia que era de esperar, algunos compañeros nos explicaron los sucesos: —"Fue la gota que rebalsó el vaso, ya estamos hartos de los atropellos de la patronal".

—"El Ministerio falló en una forma favorable, pero la verdad es que el triunfo se obtuvo gracias a la unidad y firmeza demostrada en la huelga". Otro: —"El Director se cavó la fosa, el trató de romper el movimiento, pero sus gritos e intimidaciones unieron más a la gente".

Felicitemos a las compañeras y compañeros de Extrusión por este triunfo. Ahora hay que estrechar filas más que nunca, organizándose y preparándose para garantizar que la patronal deje sin efecto el despido del delegado en el período conciliatorio. Será la forma de frenar futuras "limpiezas", que la patronal necesita hacer para imponer sus planes de racionalización. ¡Adelante compañeros!

UNA ACLARACION:

Algunos lectores nos han hecho notar, muy extrañados, que en el No 285 de "La Verdad" se lee en la página 3 que "Al compás del ascenso, ...tienden a surgir nuevas direcciones burocráticas, como Sitrac-Sitram, Banco Nación, Petroquímica de San Lorenzo, etc." Por supuesto que se trata de un error de imprenta. Donde dice "burocráticas", debía decir lo contrario, o sea, "antiburocráticas". Queda así salvado este error.

CITROËN

La movilización de la fábrica consiguió la reincorporación de 50 despedidos.

La patronal de Citroën anda con problemas de ventas. Y, como toda buena patronal, a los primeros que les quiere hacer pagar el pato es a sus trabajadores. Hace pocos días, después de darle vacaciones a toda la fábrica, despidió a 95 obreros con el pretexto de la falta de trabajo. A pesar de que los compañeros venían frios después de las vacaciones, el hecho de que la Interna y los activistas de Citroën impulsaran la defensa de los despedidos comenzó a reanimar el ambiente. Asambleas y

varios paros dentro de fábrica demostraron la férrea unidad de los compañeros. La patronal amagó entonces con el despido de toda la fábrica. Pero, finalmente, se vio obligada a acatar la conciliación obligatoria con los despedidos adentro. De estos, 45 compañeros ya habían aceptado voluntariamente la indemnización, el resto volvió al trabajo.

Se ha ganado así un importante round. Pero el problema de los despidos va a ser una amenaza pendiente. Aprovechemos este primer triunfo para preparar la fábrica más a fondo en vistas a un nuevo enfrentamiento.

PINOCHO COMBATIVO

En el conflicto de Citroën se destapó el burócrata "Pinocho". Si hemos de medirlo con la vara que usan algunas sectas de ultrazquierda, "Pinocho" ha resultado ser un auténtico revolucionario. En efecto, apenas estalló el conflicto, bajó de su sillón en el Sindicato con una línea genial: tomar la fábrica o, si los compañeros no daban para tanto, largar de inmediato la huelga por tiempo indefinido. Por suerte, la dirección y los activistas de Citroën no son tan "revolucionarios" como Pinocho. No le dieron el gusto de que los descabezaran.

POR UNA LISTA UNICA REPRESENTATIVA DEL PERSONAL

La Asociación Bancaria ha convocado a elecciones para renovar la Comisión Gremial Interna del Banco Nación (Bs. As.). Este llamado lanzado en forma sorpresiva, así como la postura ante el proceso electoral, deben tener una respuesta clara de los compañeros clasistas.

LA MANIOBRA DE LA BUROCRACIA

El mandato de la actual conducción del Nación finaliza recién en enero. El apresuramiento de las elecciones (fijadas por la burocracia para el 30 de noviembre) sólo puede deberse, entonces, a una maniobra electoralera. Creemos que, efectivamente, así es. Los dirigentes de la Bancaria pretenden capitalizar a su favor el déficit de trabajo político de la Comisión Gremial y la confusión que sobre tal base crearon los últimos acontecimientos entre el personal y el activismo. El "Movimiento Federación" es la sigla bajo la que se agrupan los elementos adictos a la burocracia, y ya se ha lanzado con todo contra la Interna, como parte de la inminente campaña electoral.

¿UNA MANIOBRA "DE IZQUIERDA"?

Evidentemente, no hay tarea más importante que enfrentar y derrotar a los elementos patronales y burocráticos de *Federación*, para continuar y profundizar el camino abierto por la actual Gremial. Comprendiéndolo así, sectores mayoritarios del activismo y el conjunto del personal plantean la necesidad de conservar la **unidad en torno a la defensa de la democracia sindical**. Este planteo es justo.

No es justa, en cambio, la posición planteada por los compañeros del MUBNA —mayoría en la Interna— cuando plantean una Lista Unica... "sobre la base de la reelección de los miembros actuales de la CGI". Y no es justa, porque así entendida la Lista

Unica se reduce a una maniobra concretada por arriba, al margen del personal y los activistas a quienes se pretendería representar. No entramos a discutir si los actuales integrantes de la Interna son o no representativos, o si corresponde a los compañeros del MUBNA tener una representación mayoritaria como el planteo de reelección fija de hecho: este es un problema totalmente secundario, y deberá ser el personal quien lo resuelve. Menos discutimos las intenciones proclamadas por el MUBNA de "que se garantice la vigencia de la democracia sindical dentro del BNA". Pero aunque las intenciones sean buenas, una maniobra por arriba sigue siendo maniobra: y nunca la democracia sindical se mantiene y consolida sin recurrir a las bases.

POR UNA LISTA UNICA REPRESENTATIVA DEL PERSONAL

¿Es que estamos contra la unidad? Por supuesto que no. Pero la unidad debe hacerse sobre la base de un principio fundamental, que es el respeto a los métodos de la democracia obrera, y este principio debe orientar la misma constitución de la Lista Unica. Esto significa, en concreto, que el activismo clasista del Banco debe volcarse a la tarea de impulsar y ayudar al surgimiento de una Lista con candidatos representativos de todos los sectores en forma proporcional a su peso: del Central, de las Agencias y Sucursales. A quienes preocupados por el aspecto "programático" insinúan la posibilidad de largarse solos para "aglutinar fuerzas" en torno a sus posturas (como es el caso de la *1ro. de Mayo*), les recordamos que para los revolucionarios no existe programa superior al respeto y consulta permanente a las masas obreras y ello exige contar con una Interna que sea un fiel reflejo de todas las oficinas y sectores del Banco, independientemente de las diferencias que puedan

surgir entre sus miembros. Este criterio implica, asimismo, que las distintas corrientes y tendencias conservan la más plena independencia política para recurrir y llevar sus posiciones a la base, fortaleciendo un polo consecuentemente revolucionario.

UNA LINEA DIVISORIA CLARA

Entendida así, de un modo concreto, el

planteo de *Lista Unica del Personal* se constituirá en una línea divisoria clara contra los elementos burocráticos. Frente a la lista cocinada en las trastiendas de la Bancaria por *Federación*, surgirá nítidamente la profunda diferencia de una Lista basada en la democracia de los trabajadores. Llamamos a que todas las corrientes que se reivindicuen clasistas unifiquen su acción sobre esta base principista y de clase.

MOVIMIENTO SINDICAL CLASISTA

SE POSTERGO EL PLENARIO DE BUENOS AIRES

Los sucesos de Córdoba, y el levantamiento de hecho del Plenario convocado por SITRAC - SITRAM para noviembre, llevaron a la suspensión de la reunión preparatoria de Buenos Aires. Creemos que es justo el criterio sostenido por los compañeros que organizaban esta reunión: la derrota de Córdoba, que se suma a otros momentáneos traspies en Buenos Aires (derrota del Wilson, triunfo del centrismo burocrático en Abril, la crisis de la Interna del Nación, etc.) marcan una situación de relativo reflujo en las luchas obreras y de debilidad de la vanguardia.

Todo esto traba objetivamente la posibilidad de un plenario realmente representativo, que era el objetivo buscado. El Movimiento Sindical Clasista sigue siendo una necesidad, pero se concretará con su desarrollo en el lugar mismo del que surgen sus fuerzas: la cotidiana lucha a nivel de fábrica contra la patronal y la burocracia. Así, estaremos dentro de un tiempo, que será fijado por el propio desarrollo de la movilización, en condiciones de realizar un verdadero plenario constitutivo.

LA REVOLUCION QUE NOS RODEA

DECLARACION DE LA CUARTA INTERNACIONAL SOBRE LA PERSECUSION A LOS TROTSKISTAS BOLIVIANOS

El Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional informa que el POR (Partido Obrero Revolucionario, sección boliviana de la Cuarta Internacional) ha sufrido varias decenas de bajas en la lucha contra el golpe dirigido por el General Banzer y contra el nuevo régimen militar. Algunos cayeron en el campo de batalla; otros fueron capturados por las fuerzas represivas, y están en campos de concentración. La represión también ha caído pesadamente sobre otras organizaciones que actúan en nombre de la clase obrera. Apoyados por el imperialismo norteamericano y sus agentes en otros países latinoamericanos, los "gorilas" en el poder se están preparando para organizar la campaña de exterminio más sistemático y salvaje. El proletariado tiene, a través de su historia, la experiencia de una larga serie de bárbaras masacres. Una vez más, está bajo esta amenaza, y más que nunca, requiere la solidaridad internacional.

Los camaradas del POR comprendían perfectamente que en el futuro cercano, era inevitable una prueba de fuerza. Como tenían una visión realista de la relación de fuerzas,

especialmente en el campo militar, no se ilusionaban acerca del resultado de ésta. Hicieron un considerable esfuerzo para prepararse para la prueba, logrando importantes progresos en muchos aspectos. Pero estos esfuerzos no pudieron contrabalancear el peso negativo de las deficiencias políticas y militares que subsistían a nivel de las masas, como consecuencia de la falta, en la mayoría de las organizaciones que se proclaman socialistas, de una real estrategia para tomar el poder y emprender la lucha armada. En el mejor de los casos, estas organizaciones no fueron más allá de un concepto espontaneísta de la insurrección.

Pese a todo, frente al golpe de estado derechista y a la movilización de las masas, especialmente en La Paz y Santa Cruz, nuestros camaradas no dudaron un instante. Su deber era participar en las luchas con las fuerzas de que disponían. Y así marcharon junto a sus hermanos de clase, en primera fila. Tomás Chambí, dirigente de la Federación Campesina Independiente, cayó en La Paz, con alrededor de quince de sus camaradas. En Santa Cruz, donde el asalto

contrarrevolucionario fue especialmente brutal, veinte camaradas fueron asesinados, y aún no se ha determinado el número de miembros del POR heridos o desaparecidos. Hubo arrestos de camaradas en La Paz, Santa Cruz y Oruro. Actualmente, están detenidos, junto con las otras víctimas de la represión, en las prisiones y campos de concentración de la selva tropical, incluso el de Madidi, cuyas condiciones han sido descritas como particularmente terribles. Finalmente, los dirigentes que sobrevivieron y que habían iniciado la tarea de reorganizar el movimiento, apenas pudieron escapar a la captura, refugiándose en la embajada de un país latinoamericano (después de haber sido rechazados por otras muchas embajadas) y están, ahora, en el exilio.

Los camaradas del POR nos han escrito lo siguiente:

"Estamos resueltos a continuar nuestra lucha y nuestra situación actual promete más que en el pasado. Nuestras fuerzas han crecido en el período reciente, y han surgido nuevos cuadros de dirección, que ya

están volcados a la tarea. Nos da coraje la confianza en que expresamos a los sectores de vanguardia. Esto no significa que no estemos en una situación difícil. Pero los revolucionarios no esperan que la burguesía les allane el camino. Ahora, debemos luchar, y lo haremos. Nos preparamos en esa perspectiva."

El Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional rinde homenaje a los centenares de obreros, campesinos y estudiantes, masacrados en los trágicos días de agosto de 1971. Rinde homenaje a los militantes trotskistas que cayeron, según sus propias palabras, con "el pensamiento puesto en el Partido y en la Internacional". El Secretariado Unificado expresa su solidaridad fraternal a todos aquellos que sufren en las prisiones y campos de concentración, quienes deberán ser arrancados a sus verdugos por una campaña internacional contra la represión.

¡VIVA LA CLASE OBRERA BOLIVIANA!
¡VIVA EL POR!
¡VIVA LA CUARTA INTERNACIONAL!

URUGUAY

Una Política Revolucionaria

Pareciera que los países del Cono Sur hemos logrado borrar en parte nuestras fronteras; que Perú y Bolivia se hubieran acercado a las ciudades más importantes de aquí; o que la cordillera se hubiera achatado o el Río de la Plata angostado. Tal es la sensación que, especialmente en los compañeros de vanguardia, produce el intenso curso asumido por la lucha de clases, en casi todos los países de la región. Todos hemos vivido en común, como hacía mucho no ocurría, una serie de acontecimientos sociales y políticos que consideramos parte de la nueva etapa de ascenso, inaugurada en 1968. El ritmo creciente, muchas veces dramático, como en Bolivia, de la lucha de clases y las similitudes de los problemas de nuestros países ha alentado la mutua atención y absorción de experiencias, desde todos los sectores políticos.

El tremendo retardo de las tendencias revolucionarias en institucionalizar esta realidad constituyendo organismos de acción

común o frentes únicos revolucionarios que fortalezcan las direcciones en cada país y faciliten el intercambio de experiencias, no niega nuestra caracterización. Es la propia burguesía la que concurre a probarlo, en forma distorsionada, con su decisión de "borrar las fronteras ideológicas" y sus intentos de unificar posiciones ante el amo imperialista. Ellos no dudan en ayudarse e intercambiar experiencias para mejor derrotar el ascenso obrero y popular, sin parar en discrepancias propias.

Justamente un lector nos pidió que tratáramos de extraer conclusiones sobre una experiencia próxima en varios sentidos: el proceso electoral uruguayo. ¿Cómo lo han aprovechado los revolucionarios uruguayos?

EL FRENTE AMPLIO

Justamente el proceso político uruguayo es parte inconfundible de esas tendencias de la realidad latinoamericana. La burguesía uru-

guaya sufre también los resultados de la mayor dependencia y explotación del imperialismo neocapitalista. Aquí nacen las raíces de la descomposición de la democracia burguesa uruguaya, estable por varias décadas. Por otra parte importantes alas de la burguesía quieren aflojar la garra imperialista y para ello utilizar y dar una vía de escape a la presión ascendente del pueblo. Ante la decadencia de los viejos burgueses ensayan una nueva fórmula capaz de cumplir ese rol, en circunstancias tan peligrosas para la subsistencia del capitalismo nacional.

En octubre de 1970 aparece públicamente la gestación de un acuerdo electoral impulsado por sectores burgueses que rompían con los viejos partidos y los partidos reformistas como el Comunista y Socialista. El vigor inusitado que va adquiriendo lo que se llamará luego el Frente Amplio, se explica por la profunda crisis política y económica en que está sumergido el Uruguay. También porque sus trabajadores y estudian-

tes dan un nuevo curso ascendente a sus luchas contra el régimen.

Tal cual es, el Frente tiene dos rasgos muy positivos: 1) Por primera vez en Uruguay se rompe el bipartidismo burgués, elemento político esencial del régimen y, 2) el FA es un gran movimiento popular nacionalista, democrático y antiimperialista.

Estos dos rasgos asignan, de por sí, un carácter progresivo al Frente Amplio. Este tipo de movimientos nacionalistas son una de las fuentes más importantes en Latinoamérica, donde abrevaron las tendencias clasistas y revolucionarias.

Así lo comprendió el Partido Revolucionario de los Trabajadores del Uruguay que logró integrarse al FA venciendo las resistencias y maniobras de los sectores burgueses y más burocráticos y la inexperiencia de su propia juventud.

La decisión de los revolucionarios uruguayos tuvo en cuenta no sólo el carácter progresivo del FA. La utilización de la lega-

CHILE

UN AÑO DESPUES

EL TRIUNFO

La Unidad Popular logró su triunfo electoral con el respaldo de la Central Unica de Trabajadores y de miles de "comités de base", surgidos al calor de una creciente combatividad de las masas chilenas. La división de la burguesía posibilitó también el resultado electoral favorable a la UP.

Que la mayoría de la burguesía y las fuerzas armadas se negaran a respaldar distintas maniobras para impedir la ascensión de Allende se debió: 1) al temor de desatar una reacción violenta del movimiento obrero y popular, llegando a una etapa insurreccional; 2) a su esperanza de mantener y desgastar a la UP en el juego democrático burgués, con la garantía del reformismo de los Partidos Comunista y Socialista y 3) con la intención de alentar un curso nacionalista que contrabalanceara la penetración imperialista que drenaba la riqueza del país.

Allende cumplió su promesa de importantes aumentos salariales que fueron de un 100 al 600%. Igualmente se impulsó la expropiación de latifundios y su entrega a los campesinos; se estatizó la banca privada en gran medida y se nacionalizó una de las principales riquezas de Chile: el cobre.

El gobierno quiso canalizar este proceso pulcramente a través de los organismos legales, dando garantías a la burguesía. La combatividad de los obreros y los campesinos del sur empujó permanentemente a los funcionarios y burócratas o los desbordó como fue el caso de las ocupaciones de fundos.

La burguesía chilena siguió enfrentando y embretando a la Unidad Popular a través del juego parlamentario y de los funcionarios estatales adictos. En general prestó respaldo al proceso de expropiación de los capitales yanquis cupríferos y al no pago de indemniz-

ción que de hecho está planteado. Disputo contra el gobierno en relación con las expropiaciones que la afectaban, especialmente las de industrias y bancos, logrando que se anularan algunas.

En el terreno electoral su suerte fue disímil. Mientras en las elecciones municipales de abril, la Unidad Popular derrotó a los partidos burgueses con más comodidad que el año pasado, en una elección parcial en Valparaíso, meses después, la derecha unificada derrotó al candidato del allendismo.

ALLENDE ¿UN KERENSKY?

La Unidad Popular mostró bien claramente que aceptaba las leyes del juego fijadas por la burguesía y custodiadas por las fuerzas armadas. Actuó de árbitro entre la burguesía y los trabajadores a quienes efectuó importantes concesiones y llevó adelante su programa antiimperialista. Pero no basó su política en una movilización creciente de las masas ni estimuló su organización por la base. Ni siquiera para su utilización electoral; ya en abril la Unidad Popular ni habló de los "comités de base" que le habían dado el triunfo.

Es que el sostenido ascenso obrero y campesino hubiera impuesto a los "comités de base" una probable dinámica "soviética", es decir los hubiera ido transformando en herramientas para el logro de las conquistas populares. La formación de organismos soviéticos de poder condenaría a muerte el rol de los partidos reformistas de la Unidad Popular. La dinámica que imprimirían a la lucha de clases iría estrangulando el margen de maniobras del gobierno de Allende. De ahí que la UP no quiera oír hablar de organismos de base aunque le cueste traspasar electorales como el de Valparaíso.

Los trabajadores y el pueblo chileno acaban de festejar el primer año de gobierno de Allende y la Unidad Popular. La victoria electoral fue uno de los escalones más importantes del ascenso obrero y popular latinoamericano.

Su rol de árbitro entre la burguesía y las masas y la estabilidad de que aún goza ubica al régimen de Allende en un punto intermedio entre el bonapartismo "sui generis" y un régimen como del de Kerensky, oscilante ante la presión obrera.

La creciente polarización entre el movimiento obrero y la burguesía y el imperialismo debilitarán a Allende. Un partido revolucionario con un programa correcto es la herramienta clave para desembocar en un auténtico gobierno obrero y popular.

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO

La continuidad del ascenso obrero y campesino en Chile y las maniobras y presiones de la burguesía contra las concesiones populistas de Allende, y del imperialismo contra las medidas nacionalistas, van a ir elevando la presión de la caldera pese a la buena letra que intente el gobierno y al freno que ejercen los partidos reformistas y la burocracia sindical.

Hasta ahora la coyuntura económica ha ayudado a Allende pero la fuerte baja experimentada por el precio del cobre y la tendencia a que se acentúe va a incidir en sentido negativo, al recortar "el salario de Chile", agregará un serio factor irritativo social.

Toda la verborragia de Allende y los comunistas sobre la "vía chilena al socialismo" sólo sirve para desarmar a las masas ante la inevitable tendencia a la polarización de fuerzas entre la burguesía y el imperialismo, por un lado, y el movimiento obrero, y sus aliados, por otro.*

Que las masas chilenas culminen este proceso instaurando un gobierno obrero y popular dependerá del surgimiento de un partido revolucionario capaz de dirigir las al triunfo.

La presión de la realidad en este sentido se expresa en las crisis dentro de los partidos upistas, especialmente en el control del Partido Socialista por un ala burocrática de izquierda y tendencias de base revolucionarias.

Pero su mejor expresión parece darse en los avances del MIR que ha pasado a acaudillar sendos movimientos clasistas campesinos y obreros, aunque arroja serias dudas su falta de respuesta a muchas cuestiones políticas, por ejemplo el no haber disputado el terreno electoral en abril a la UP con una posi-

ción revolucionaria.

También tenemos la duda si el MIR completa su posición propagandística de armamento popular con una línea concreta de trabajo sobre el ejército, tarea que debe tomar en sus manos al mismo tiempo que bombardea a la CUT y a la Unidad Popular para que también lo pongan en práctica, impactando a sus militantes de base.

El ejemplo boliviano muestra que esperar armas de los Torres es suicida. En cambio desde la Revolución Rusa todas las experiencias enseñan la decisiva importancia de un paciente trabajo revolucionario sobre el ejército. El embate del movimiento de masas lo neutraliza y disgrega; una conducción revolucionaria puede hoy más que nunca volcar a los soldados y suboficiales al campo obrero.

Las peculiaridades de Chile no ubicarán a su revolución fuera de las leyes de la sociedad capitalista ni de la revolución latinoamericana.

Lo contrario sólo son sueños, siempre renovados, de los reformistas de todo pelaje se llamen Allende, Torres o Velasco; si los revolucionarios chilenos lo comprenden y actúan consecuentemente, al Kerensky chileno lo sucederán auténticos herederos de la tradición de Lenin y Trotsky.

* Evidentemente lo que ayuda a los stalinistas y reformistas chilenos a confundir con el argumento de las "vías chilenas"; es decir el camino electoral, es la incomprensión y la incapacidad de la ultrazquierda para utilizar con una política revolucionaria a las elecciones, error del cual aún no se autocriticó el MIR chileno y que quieren repetir los ultras argentinos.

Utiliza Las Elecciones

idad burguesa para difundir con las máximas posibilidades sus posiciones políticas y multiplicar su llegada al movimiento de masas fue la otra razón. Esto implica que el PRT (u) mantiene su total independencia política y organizativa.

Las características legales uruguayas, incluso le permiten la participación bajo un "sublema" como lo explicamos en La Verdad No. 283, aunque ha debido aceptar la candidatura del General Seregni para la presidencia, pues esta condición fue impuesta a todos por el Frente.

EL PROGRAMA Y LA DIRECCION

El PRT ha alertado sobre el carácter contradictorio del FA. Junto a los rasgos positivos mencionados, hay que precisar los peligros de su dirección, ejercida por sectores burgueses y pequeño burgueses. También por su programa que el propio General Seregni considera que "No es ni siquiera un programa

socialista. El Plan que se propone es nacionalista, liberador... de democracia avanzada".

Conciente de esto, el PRT (u), durante la etapa de constitución del Frente bregó por la formación de los Comité de Base y su elevación a organismos fundamentales en todo sentido. Esta línea le permitió diferenciarse claramente de la Dirección del FA completamente electoralista y de los elementos oportunistas y centristas como el Movimiento 26 de Julio que nucleó a los simpatizantes de los Tupamaros.

Respecto a estos grupos el PRT (u) realizó una campaña continua invitándolos a unirse para batallar por la formación de un polo obrero dentro del frente. Ese llamado fue ignorado por los centristas y recientemente fue planteado a los compañeros cañeros, aprovechando la presencia de estos en Montevideo.

El otro eje de su actividad frentista fue exigir la participación obrera a través de sus organismos sindicales, eligiendos sus propios

representantes. El Partido Comunista y los Socialistas rechazaron esta propuesta pues entienden que "ellos" son los representantes de los trabajadores dentro del Frente".

La huelga textil y otras luchas obreras apartaron a los compañeros del PRT (u) de la actividad frentista. Tras el triunfo de estos movimientos, replantean la necesidad de que el movimiento obrero mantenga su total independencia de candidatos y su propio programa anticapitalista. Por eso el PRT constituyó el "sublema Candidatos Obreros", llamando a integrarlos a todas las corrientes clasistas. Esto no podrá suplir la ausencia de la Central Nacional de Trabajadores pero al menos alentará la participación de activistas de vanguardia.

LOS LOGROS DEL PRT (u)

El trotskismo uruguayo fue la única corriente de izquierda que, desde el primer momento, dió una caracterización certera del Frente Amplio. Esto le permitió integrarse al

mismo con una posición política correcta: 1) porque sumergió a los militantes en el Movimiento al que se vuelcan los mejores elementos clasistas y populares y alrededor del cual las masas darán una batalla contra el régimen y sus partidos tradicionales; 2) porque acompañando esta experiencia progresiva, no hace seguidismo de la Directiva burguesa y stalinista sino que le opone la **independencia política del movimiento obrero**. 3) porque en caso de triunfar el FA, queda en inmejorable posición para desarrollar la experiencia de los trabajadores hacia la conducción del Frente e impedir que ésta desvíe y frustre el actual ascenso que el triunfo electoral acelerará.

Pero no necesitamos esperar ver que pasa con las elecciones para medir el acierto político con que han actuado. Su transformación de un grupo minúsculo en un Partido, en muy breve lapso, es la mejor prueba que ya nos ofrecen los revolucionarios uruguayos.

BONAPARTISMO Y REVOLUCION EN AMERICA LATINA

PRIMERA NOTA

¿QUE ES EL BONAPARTISMO?

"Por bonapartismo entendemos un régimen donde la clase económicamente dominante, preparada en los métodos democráticos de gobierno, se encuentra obligada, a fin de salvaguardar lo que posee, a tolerar por encima de ella el dominio incontrolado de un aparato militar y policial, de un "salvador" coronado. Una tal situación se crea en los períodos donde las contradicciones de clase se han vuelto particularmente agudas: el bonapartismo tiene por fin impedir la explosión".

L. Trotsky - *Bonapartismo Burgués y Bonapartismo Soviético - 1935*

ALGO MAS SOBRE EL BONAPARTISMO

"En cuanto la lucha de los campos sociales - los poseedores y los proletarios, los explotadores y los explotados - alcanzó la más elevada tensión, se establecieron las condiciones para el dominio de la burocracia, de la policía y de la soldadesca. El gobierno se tornó "independiente" de la sociedad. Recordemos una vez más esto: si se plantan simétricamente dos tenedores en un corcho, este puede mantenerse en equilibrio inclusive sobre la cabeza de un alfiler. Ese es precisamente el esquema del bonapartismo. Naturalmente, tal gobierno no deja de ser el representante de los poseedores. Pero el agente está sentado sobre las espaldas del amo, le golpea la nuca y no se molesta por frotarle, si es necesario, la cara con la bota".

L. Trotsky - *Bonapartismo y Fascismo - 1932*

En los últimos años, y como consecuencia de procesos que más adelante señalaremos, han surgido una serie de regímenes y gobiernos de tintes más o menos nacionalistas y populistas:

Torres, Allende, Velazco, etc. Ni lerdos ni pezones, los Partidos Comunistas de latinoamérica conectaron sus "progresistómetros" y proclamaron alborozados el advenimiento de los

famosos "gobiernos de coalición democrática" que harían "la revolución agraria, antimperialista y antimonopolista con vistas (??) al socialismo"... Por supuesto, a estos presuntos marxistas ni se les cruzó por la cabeza la necesidad de señalar el contenido de clase de tales coaliciones, claudicando completamente ante ellas. Frente a esta posición que lleva a desarmar políticamente a los trabajadores, no han faltado las corrientes de izquierda que señalaran, correctamente, el carácter *burgués* de los gobiernos en cuestión. Esta precisión es necesaria. Pero limitarse a ella, es detener el análisis justo en el momento en que debe comenzar, y conduce también, por otra vía, a no proveer al movimiento revolucionario de los análisis y caracterizaciones imprescindibles para la batalla política planteada en el continente.

Poca duda puede haber de que los gobiernos de Velazco Alvarado, como el de Lanusse o el régimen brasileño, sean representantes de las clases dominantes. Pero concluir que son idénticos, o que sólo se diferencian por su ubicación geográfica, es una generalización abusiva que nada tiene que ver con el marxismo. Todo gobierno, todo régimen, es algo más que un conjunto de personalidades pertenecientes a determinada clase: al definirlos, es preciso señalar no sólo a que sector social representan, sino también sobre que equilibrio de clases se mantienen. Ningún gobierno existe independientemente de un determinado contexto económico, político y social, y una definición que no contemple esta íntima conexión sirve para cualquier cosa, menos para hacer política.

La movilización obrera y la penetración imperialista, conmocionan a los regímenes burgueses

Ya los fundadores del marxismo habían señalado que, en la medida que en el capitalismo entrará en crisis, "el bonapartismo mostrará ser la verdadera religión de la burguesía". La marcha posterior de la lucha de clases confirmó esta predicción, y nuevas circunstancias históricas la enriquecieron. El actual momento latinoamericano viene a demostrarlo elocuentemente, como resultante de la profunda convulsión provocada por el desarrollo de una movilización obrera superior a todas las anteriores, así como la implacable penetración neocapitalista del imperialismo.

Los dos fenómenos señalados socavan la ya endeble estabilidad política de nuestros países, originando el surgimiento de diversos regímenes políticos y la transformación o sustitución continua de los mismos. Los sociólogos y periodistas burgueses, incapaces de explicar lo que no entienden, recurren a frases tales como "militarismo" o "reformismo militar" a las cuales cada cual puede dar la interpretación que se le ocurra. Los socialistas revolucionarios, en cambio, podemos y debemos ser mucho más claros: los actuales gobiernos latinoamericanos van desde los regímenes bonapartistas semi-fascistas (caso Brasil), hasta los de tipo "Kerenskista" como fué el de Torres, pasando por los gobiernos *honapartistas "sui generis"* - o que tienden a serlo - como el de Velazco Alvarado y Ovando. A ellos nos referiremos en la próxima nota.

LA REVOLUCION POLITICA HUNGARA

El 23 de octubre de 1956 las manifestaciones estudiantiles reclamando libre expresión detonaban la Revolución Húngara anti-burocrática. Fue la insurrección más importante en la historia de la Revolución Política y la que trazó con rasgos más definidos la corrección de los pronósticos y el programa antiburocrático del trotskismo. Entre el 3 y 4 de noviembre el ejército del Kremlin logró aplastarla. Tanto desde Moscú como desde los centros capitalistas se hicieron grandes esfuerzos por desfigurar su auténtico contenido socialista. Esta tremenda campaña de mentiras solo fue enfrentada por el trotskismo y algunos intelectuales europeos. Posteriormente, la crisis Pekín-Moscú, la revolución Cubana y Vietnamita, la primavera checoslovaca y el movimiento disidente en la URSS, entre otros acontecimientos, fueron disipando la confusión de 1956.

QUE ES LA REVOLUCION POLITICA

Luego que sucesivas y gravísimas derrotas revolucionarias en el mundo reforzaron el proceso de burocratización en la URSS, posibilitando el control total del que fuera el partido bolchevique de Lenin y del primer Estado obrero por parte de una **casta social**, la burocracia stalinista, el trotskismo comprendió que esta degeneración de la revolución era irreversible, que las masas soviéticas sólo podrían recuperar su estado derrocando a la casta contrarrevolucionaria, haciendo una revolución **política** pues no pretende cambiar la estructura económica del nuevo Estado, sino barrer un régimen político opresivo, instaurado no por una nueva **clase social** sino por una casta surgida, como un cáncer, del cuerpo mismo del Estado obrero.

Es válida la comparación con la lucha de la clase obrera argentina por barrer a los usurpadores y usufructuarios de las organizaciones sindicales. Por ejemplo, los compañeros del Wilson no querían **destruir** su Sindicato sino limpiarlo de burócratas para hacerlo más útil a sus necesidades.

ASCENSO ANTIBUROCRATICO

Trotsky planteó la inevitabilidad de la Revolución política cuando todavía perduraba el retroceso mundial que entronizó al stalinismo. Fue luego de la segunda guerra mundial que se dieron los primeros síntomas de lucha contra la burocracia stalinista que había extendido su control sobre los países del este europeo. El ejército "Rojo" trasladó a los países ocupados la estructura socialista de Rusia, incluso el cáncer burocrático. Pero con un agregado antileninista: la explotación nacional. La URSS arrancó "indemnizaciones de guerra", por ejemplo Hungría debió pagarle 600 millones de dólares. Además Moscú introdujo en estos países sus "sociedades mixtas" para controlar las actividades económicas claves. El comercio es otra fuente de explotación nacional. El Che Guevara denunció hace pocos años cómo las "potencias" socialistas imponían a los más débiles del área una situación injusta y perjudicial en el intercambio.

Esta realidad de una doble explotación social y nacional explica que la Revolución Política haya cumplido sus primeras etapas en los países del este europeo antes que en la propia Unión Soviética.

PRIMEROS SINTOMAS

Únicamente el trotskismo percibió el sig-

nificado de la fabulosa huelga de 300.000 trabajadores esclavos en el campo de Vorkuta, informada por prisioneros alemanes liberados. A poco hubo una huelga insurreccional parecida en un campo de concentración de Karagunda, según informaron soldados japoneses ex-prisioneros. Luego se conoció la resistencia de los obreros checos y polacos a la super-explotación que sufrían.

Con la huelga insurreccional de Berlín Oriental culminó una primera etapa de la Revolución Política. Los trabajadores berlineses exigían fundamentalmente, mejores condiciones de vida aunque agregaban la exigencia del retiro del ejército "rojo" y libertades democráticas.

La segunda etapa de la Revolución Política superaría el nivel local y económico de la primera; la lucha llegaría a ser nacional y política y se convertiría en el factor principal de los cambios en las conducciones del Kremlin.

EL ESTALLIDO DE LA REVOLUCION

Cuando las masas irrumpieron en las calles por centenares de miles y con gran combatividad, el ejército nacional húngaro se disgregó y sólo la Policía Secreta luchó decididamente contra una Revolución que condenaba a muerte a sus siniestros agentes.

Imre Nagy, viejo miembro del Partido Comunista constituyó un nuevo gobierno. Era la **burocracia nacionalista** que apoyándose en la pequeño-burguesía y los residuos de la burguesía intenta controlar la nueva situación. Pero no tenía todo el poder. Frente a él se alzaban los Consejos Obreros constituidos durante la movilización por los obreros, soldados y estudiantes. Estos organismos revolucionarios tenían su gran debilidad en una falta casi total de centralización, pero contaban con la ventaja de enfrentar a débiles sectores burocráticos o a sombras de burguesía (representada por la Iglesia Católica).

Mientras los revolucionarios húngaros apelaron a la solidaridad del proletariado internacional, el gobierno de Nagy apeló al imperialismo. En esto, la burocracia nacionalista seguía los pasos de Tito y los que doce años después esbozaría Dubcek. Esta lógica de hierro se repetirá con la burocracia stalinista de la URSS cuando los trabajadores soviéticos la asedien: el Kremlin recurrirá sin titubeos al imperialismo. Es que en el actual contexto mundial, **las fuerzas fundamentales son la revolución obrera y colonial y la contrarrevolución imperialista.**

Las debilidades del poder obrero húngaro y su **falta de decisión para arrebatarle el gobierno a la burocracia nacionalista abrieron las puertas a la represión rusa.** El Kremlin volcó su poderío militar doblegando la resistencia armada de las masas y los soldados plegados a la revolución.

En su momento la burocracia soviética y los partidos comunistas se lanzaron a acusar a la insurrección húngara como "un golpe urdido por fuerzas fascistas y de la burguesía húngara, con la complicidad de la Iglesia Católica y el imperialismo."

Los propios comunicados de las radios revolucionarias y las publicaciones obreras son pruebas elocuentes contra semejante patraña. Nos vamos a limitar al testimonio del enviado especial del Daily Worker, órgano del Partido Comunista inglés. Sus despachos desenmascaran el crimen ruso contra



La "primavera" checoslovaca revivió la revolución húngara

la revolución húngara no fueron publicados y el PC inglés lo expulsó. Pero Peter Fryer contó en su libro "La Tragedia Húngara" que estaba en Budapest cuando el ejército "rojo" lanzó su traicionero ataque. Allí presencié los cuatro días y noches de continuo bombardeo que "dejó vastas zonas de la ciudad—sobre todo los barrios obreros—prácticamente en ruinas". La revolución que presencié "no era ni organizada ni controlada por fascistas o reaccionarios sino por el pueblo común de Hungría: obreros, campesinos, estudiantes y soldados".

El mismo periodista comunista explica cómo se armó el pueblo y rechaza la calumnia stalinista de que el imperialismo hubiera provisto algún armamento.

LA NECESIDAD DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO

Lo que explica el carácter difuso de la revolución húngara de 1956 es la ausencia de un partido revolucionario. Pero, al igual que en Polonia poco más tarde, se dieron todas las condiciones para la formación del partido. Incluso la juventud comunista húngara creó una nueva organización política, fenómeno que reaparece en Polonia y Checoslovaquia, dotado ya con el programa de la Revolución Política en estos últimos años.

El análisis de Trotsky para la URSS fue convalidado por la revolución húngara también en lo que se refiere al partido. El Partido Comunista actuó como el polo político de la burocracia, opuesto al poder obrero insurreccional. El PC fue el partido de la burocracia nacionalista pero no el de los revolucionarios. No es casual dado el carácter social de los partidos comunistas.

La experiencia de Hungría mostró que, en los estados obreros burocratizados, la construcción del partido revolucionario es tan imperiosa como en la sociedad capitalista. **Sólo faltó el partido revolucionario que uniera todos los hilos del proceso insurreccional en una estrategia clara para los Consejos Obreros,** que los condujera tras objetivos precisos, especialmente la destitución del gobierno de Nagy.

Si la lucha de las masas espontáneamente ganó incluso a soldados rusos para la revolución y neutralizó al grueso del ejército "rojo" estacionado en Hungría, ¡qué no se hubiera logrado con una dirección revolucionaria! Seguramente el Kremlin no hubiera podido retirar sus tropas para luego volver a atacar con fuerzas salvajes.

EL CARACTER DE LA REVOLUCION HUNGARA

Más aún que la revolución polaca y como la checa del 68, Hungría vivió una **revolución nacional y democrática.** Fue contra la opresión extranjera y contra el totalitarismo político y la injusticia social. La base fue todo el pueblo, con un ala derecha burocrática nacionalista. Su espina dorsal fue la clase obrera. En ese proceso de revolución política no surgió ningún síntoma de querer volver hacia el régimen capitalista e imperialista.

Tanto el imperialismo como la Iglesia Católica trataron de capitalizar la situación pero cuidándose bien de dar alguna ayuda a la insurrección obrera. Al revés, el objetivo fundamental de la segunda fue preservar el orden constituido.

El rol cumplido por el ejército "rojo" confirmó la correcta caracterización del trotskismo ortodoxo, sintetizada en su **defensa de la autodeterminación nacional y la expulsión del ejército del Kremlin por contrarrevolucionario de todo estado obrero.**

LA PROXIMA ETAPA DE LA REVOLUCION POLITICA

La primavera checa de 1968 y las movilizaciones obreras polacas de diciembre de 1970 y principios del 71 revivieron las heroicas luchas de 1956 en Hungría y Polonia, enriquecidas, luego de un interregno, por las experiencias anteriores y por el nuevo marco de la Revolución Mundial.

La crisis del neocapitalismo; los triunfos de la revolución en Cuba e Indochina, en especial el persistente avance del movimiento democrático en la Unión Soviética; la crisis entre Pekín y Moscú, el deterioro mundial del stalinismo y las traiciones burocráticas, golpean sobre la conciencia del protagonista llamado a determinar la tercera etapa de la Revolución Política: la clase obrera de la Unión Soviética.

Ella es la segunda del mundo numéricamente y la primera con experiencia revolucionaria. Su entrada en escena significará la liquidación del siniestro régimen burocrático y la inauguración de una nueva y última etapa de la Revolución Mundial, antesala del Socialismo Universal.

Los revolucionarios anticapitalistas reconocemos en los luchadores contra la burocracia stalinista a nuestros hermanos y a nuestros mejores aliados por el socialismo.

LA HISTORIA DEL TROTSKISMO

NOTA IV

ASCENSO DE STALIN

Uno de los hechos que más sorprenden a primera vista en la carrera ascendente de Stalin, cabeza indiscutida de la nueva capa burocrática, es su falta de espectacularidad, su carácter sigiloso y oscuro. Figura sin relieve en la revolución y la guerra civil, desconocido en el exterior y casi ignorado en la misma URSS, donde brillaban los nombres de Lenin, Trotsky, Zinoviev, Kamenev, Bujarin, etc., emergió tras la muerte de Lenin con la suma del poder público. Pero su ascenso no fue casual. No hubo un "octubre" burocrático; ni siquiera se produjo un dramático golpe de estado al estilo napoleónico. El proceso de degeneración burocrática fue en sus comienzos un fenómeno "molecular", fue un progresivo cáncer donde los minúsculos intereses y miles de nuevos burocratas se iban sumando y tejiendo una red sin plan y sin programa, pero cuya resultante ya era la defensa de privilegios pequeños todavía. Y en esa suma residía el poder adquirido por Stalin. Desde el fin de la guerra civil hasta los últimos días de Lenin, se fue operando un profundo cambio en las relaciones de fuerza dentro del Partido Bolchevique y del Estado Soviético: el aparato administrativo iba a revelarse cada vez más incontrolable.

Este cambio en las relaciones de fuerza no iba a tardar en manifestarse en las cúpulas del poder soviético. En todo el período de ascenso revolucionario, en el cual las grandes tareas de dirección política y militar eran las decisivas, Stalin había sido un simple auxiliar administrativo. Mientras Lenin se ocupaba de la política general del Partido y del Estado, Trotsky dirigía el Ejército Rojo y la Internacional Comunista, Zinoviev y Kamenev los soviets de Petrogrado y Moscú, etc., Stalin quedó relegado a funciones que, en principio parecían de secundaria importancia, pero que el retroceso revolucionario y el peso del aparato iban a convertirlos en decisivas: el Comisariado de Nacionalidades, la Inspección Obrera y Campesina y el puesto de Secretario General del Politburó.

El Comisariado de Nacionalidades se ocupaba principalmente de los pueblos más atrasados que habían formado parte del ex Imperio de los Zares. Algunos de estos pueblos, por ejemplo, todavía no habían salido de la etapa de nomadismo, muchos carecían hasta de escritura. La Revolución de Octubre los sacaba de su estancamiento de siglos.

Pero, naturalmente, esas nacionalidades carecían, por regla general, de toda tradición revolucionaria. Esto último sumado a su atraso, hizo que la formación de aparatos burocráticos fuese casi "automática" en dichas regiones. Si la revolución marchó desde los centros proletarios de Petrogrado y Moscú hacia la periferia, la contrarrevolución burocrática iba a sentar sus primeras bases en las regiones más atrasadas. Y las líneas de ese proceso convergían en Stalin.

La Inspección Obrera y Campesina fue otro de los puntos de coincidencia del silencioso poder burocrático. Y aquí se dio una de las paradojas más siniestras de la historia, porque este organismo del Estado Soviético había sido en principio concebido por Lenin precisamente como un organismo de lucha antiburocrática... Debía ser un organismo de control contra los abusos y arbitrariedades del aparato administrativo. Mediante inspectores que recorriesen la URSS, debía recoger todas las críticas obreras y populares contra el aparato administrativo y actuar decididamente para corregirlo. Pero la realidad social del atraso y el reflujo revolucionario pudieron más. La Inspección se convirtió en el nido más selecto de burocratas.

La Secretaría General del Buró Político fue otro caso de un organismo que cambió totalmente de rol en función del avance burocrático en la URSS. En un principio, el cargo del Secretario General tenía escasa importancia. Era un simple coordinador administrativo del Politburó con el resto del partido. Pero el proceso de burocratización y la pérdida de la democracia interna le dieron un poder inmenso, ya que, de hecho, comenzó a decidir "a dedo" los nombramientos en la estructura del aparato burocrático. En suma, todas las vertientes del aparato burocrático desembocaban en el antes ignorado y mediocre funcionario Stalin.

LENIN PREPARA "LA BOMBA"

Este proceso comenzó a ser visto con creciente alarma por Lenin y Trotsky. Corresponde quizás a Lenin el mérito de haber señalado primero los síntomas de burocratización. Ya en la discusión con Trotsky respecto al papel de los sindicatos dentro de la URSS, Lenin había definido a la URSS como un Estado de Obreros y Campesinos, pero con "deformaciones burocráticas". Los trabajadores debían defender a ese Estado, pero también debían defenderse

a sí mismos de ese Estado mediante los sindicatos.

En sus últimos años Lenin se vio periódicamente apartado de la vida política por las crisis de la enfermedad que lo iba a llevar a la muerte. Tras cada recuperación, se le hacían más notables los indicios de burocratización. Algunos hechos "detonantes" lo decidieron, en el último año de su vida, a pasar a la ofensiva. Acuerda un bloque con Trotsky, quien también ya había comenzado la lucha contra la burocratización. Ambos se proponían dar una batalla en el XII Congreso del Partido, convocado para abril de 1923.

Entre los datos que más impactaron a Lenin y que ponían en descubierto el avance del cáncer burocrático, figuraron la "sovietización" de Georgia y la actividad de la Inspección. Georgia, país natal de Stalin y antigua nacionalidad oprimida por el Zarismo, había logrado la independencia después de la Revolución de Octubre, pero bajo un gobierno menchevique. La política de los bolcheviques había sido, en sus comienzos, respetar totalmente su independencia y esperar que la situación madurase dentro de Georgia, confiados en que tarde o temprano las masas se volcarían al bolchevismo. Stalin, por su propia cuenta, impulsó otra política: la invasión de Georgia por un sector del Ejército Rojo que actuó sin siquiera informar al Comisariado de Guerra y que puso al Politburó ante los hechos consumados. Georgia, como país oprimido durante largos años por los rusos, tenía un fuerte sentimiento nacionalista. El gobierno de bolcheviques georgianos que se impuso luego de la invasión no tardó en chocar con Stalin y los burócratas rusos del Comisariado de las Nacionalidades, que continuaban la tradición de brutalidades administrativas de los viejos representantes del Imperio de los Zares. El pleito georgiano, a pesar de los esfuerzos que hacía para ocultarlo la camarilla que comenzaba a dibujarse alrededor de Stalin, no tardó en repercutir en la dirección del Partido. Lenin tomó este problema para embestir contra el grupo burocrático. "¡Hasta qué punto hemos caído!" —decía en un mensaje al Comité Central, donde los acusaba de "atentar contra los intereses de la solidaridad proletaria" por su nacionalismo gran-ruso. "Es necesario distinguir entre el nacionalismo de las naciones opresoras y el nacionalismo de las oprimidas. A nosotros nos corresponde hacer políticamente responsables a Stalin y a Dzerzhinsky

por esta genuina campaña nacionalista gran-rusa". Y en vísperas del XII Congreso, telegrafiaba a la oposición georgiana: "Estoy con vosotros de todo corazón en este asunto. Me siento indignado por la brutalidad de Ordzhonikidze y el contubernio de Stalin y Dzerzhinsky".

En acuerdo con Trotsky, Lenin comenzó a dirigir también sus golpes contra las otras bases de sustentación de Stalin: la Secretaría General y la Inspección Obrera y Campesina. "Stalin es excesivamente brutal" —escribía en la post-data de lo que luego sería conocido como el "Testamento de Lenin". "...y este defecto... se hace intolerable en la función de Secretario General... invito a los camaradas a que encuentren la manera de sacar a Stalin de ese puesto y de nombrar a otro hombre que, en todos los aspectos, se distinga de Stalin por la superioridad, es decir, que sea más paciente, más leal, más cortés, más atento hacia los camaradas, menos caprichoso, etc..."

LA TAREA RECAE SOBRE TROTSKY

Hasta ese momento, los ataques de Lenin se habían mantenido estrictamente a nivel del Politburó y del Comité Central. Pero desde comienzos de 1923, decidió pasar públicamente a la ofensiva. Y el 25 de enero de ese año desde las columnas de "Pravda" produjo el estallido: publicó el primer artículo de crítica a la Inspección Obrera y Campesina. Lenin tenía el plan de llevar una campaña creciente que culminase en el XII Congreso. De acuerdo a ese plan, escribió un segundo artículo, que ya es un ataque demoledor. Allí precisó la raíz del problema: la Inspección de Obreros y Campesinos creada para combatir a la burocracia, "...le hace el juego completamente a nuestra burocracia de los Soviets y del Partido. Y digamos entre paréntesis que tenemos burócratas tanto en nuestras oficinas del Partido como en las de los Soviets". El 6 de marzo de 1923, al otro día de aparecer este artículo y luego de una violenta discusión, Lenin envió una carta a Stalin donde le comunicaba que rompía toda relación personal con él. Entretanto, ajustaba con Trotsky una acción conjunta para el XII Congreso. Pero, cuatro días después, Lenin habrá de sufrir el tercer ataque de su enfermedad, del que ya no se recuperaría. Su lenta agonía se prolongó hasta enero de 1924, pero en ese lapso quedó al margen de toda actividad política. Desde el 9 de marzo de 1923, la lucha contra la burocracia y por la continuidad del bolchevismo recaerá exclusivamente sobre los hombros de Trotsky.

PERONISMO

¿HABRÁ UN NUEVO 17?

Las condiciones que en la década del 40 permitieron la formación del movimiento peronista y su encumbramiento con la movilización y el apoyo de la nueva vanguardia y de la clase obrera, han variado fundamentalmente.

Desde 1955 en adelante el imperialismo yanqui consiguió su objetivo de pasar a ser una fuerza dominante en la economía argentina. Si el grueso de la burguesía y la oligarquía argentinas ya aceptaban esa perspectiva desde fines de la década del 30. con más razón lo hacen ahora, que ya está consumado. Lo que la patronal argentina discute es cómo lograr una convivencia aceptable con el socio mayor

reconocido, que se ha apropiado de las principales ramas de la producción del país.

Esta nueva situación se refleja claramente dentro del peronismo. Ya el gobierno de Perón insinuó una línea de negociación y conciliación con el imperialismo norteamericano desde la formulación del 2º plan Quinquenal y sus pactos con las compañías petroleras, rechazados por sectores del propio movimiento. Pero esa línea de claudicación se acentuó todavía más en los años posteriores. No sólo porque la conducción de Perón sigue las pautas de las necesidades de la burguesía en general, sino porque dentro del Movimiento

existen alas directamente pro-imperialistas, aunque no son las dominantes. Tal es el caso de Jorge Antonio y todo el sector de la burguesía burocrática o cupera nacida durante el gobierno peronista y que luego siguió actuando junto al frondizismo.

Esta orientación peronista es una de las razones que explican que, en distintas oportunidades, el Movimiento haya apoyado a agentes directos de la colonización imperialista, tal como Frondizi, o ahora especule con la integración de un frente patronal pro-imperialista con Lanusse y el desarrollismo.

LOS CAMBIOS EN EL MOVIMIENTO OBRERO

La burocracia sindical fue siempre el aparato intermediario a través del cual la burguesía peronista controló al movimiento obrero. Eso fue indiscutible, mientras Perón estuvo en el poder y aún después, aunque en varias oportunidades esa burocracia adoptó posiciones semi-independientes y negoció por su cuenta con otros sectores burgueses.

(sigue en página 10)

LA MORAL LUMPEN

En las Villas Miserias de esta etapa neocapitalista se congregan multitudes que están relativamente al margen del mercado capitalista, su ligazón con él, con sus fetiches, es mucho menor que de los otros consumidores. Su régimen de vida es inestable. Son grandes concentraciones de desclasados, lumpenes. Muchos de ellos se transforman en obreros, otros no; pero el elemento determinante está dado por esa caracterización.

Hay un magnífico libro que no sólo ha estudiado una familia de ese conglomerado, sino que ha sacado algunas conclusiones significativas: "Los hijos de Sánchez", de Oscar Lewis, el autor, después de señalar que las conclusiones pueden aplicarse a las grandes ciudades, dice lo siguiente: "Otros rasgos incluyen una fuerte orientación hacia el tiempo presente, con relativamente poca capacidad de posponer sus deseos y de planear para el futuro, un sentimiento de resignación y de fatalismo basado en las realidades de la difícil situación de su vida". "Los miembros de la clase media, y ésto incluye por supuesto a la mayoría de los investigadores de las ciencias sociales, tienden a concentrarse en los aspectos negativos de la cultura de la pobreza y tienden a asociar valencias negativas a rasgos tales como la orientación centrada en el momento presente, la orientación concreta v.s. la abstracta. No pretendo idealizar ni ornamentar la cultura de la pobreza. Como ha dicho alguien: 'Es más fácil alabar la pobreza que vivirla'. No obstante no debemos pasar por alto algunos de los aspectos positivos que pueden surgir de estos rasgos. Vivir el presente puede desarrollar una capacidad de espontaneidad, de goce de lo sensual, la aceptación de los impulsos, que frecuentemente está recortada en nuestro hombre de clase media, orientado hacia el futuro. El uso frecuente de la violencia significa una salida fácil para la hostilidad de modo que los que viven en la cultura de la pobreza sufren menos la represión que la clase media".

Lewis, le ha puesto un nombre muy de sociología norteamericana a este fenómeno: cultura de la pobreza; aparentemente no tiene nada que ver con las categorías marxistas, es

una definición por lugar de vivienda. Pero Lewis es un extraordinario observador además de estudioso. Esto lo lleva a hacer marxismo, y del bueno; "la cultura de la pobreza —nos dice— sólo tendría aplicación en la gente que está en el fondo mismo de la escala socio-económica, los trabajadores más pobres, los campesinos más pobres, los cultivadores de plantaciones y esa gran masa heterogénea de pequeños artesanos y comerciantes a los que por lo general se alude como el lumpen proletariado". Y para que no nos queden dudas de que se trata de la moral y cultura de los lumpenes, nos aclara, "me gustaría distinguir claramente entre el empobrecimiento y la cultura de la pobreza. No todos los pobres viven ni desarrollan necesariamente una cultura de la pobreza". Y rematando sus conclusiones nos dice: "Cuando los pobres cobran conciencia de clase se hacen miembros de organizaciones sindicales o cuando adoptan una visión internacionalista del mundo, ya no forman parte de la cultura de la pobreza, aunque sigan siendo desesperadamente pobres".

LA REBELION BURGUESA Y PEQUEÑO-BURGUESA CONTRA SU MORAL. EL EXISTENCIALISMO Y ESPONTANEISMO.

Dado el objetivo específico del libro de Lewis, éste no saca todas las conclusiones generales de algunas de sus observaciones más interesantes: inclusive entra en contradicción aparente con algunas de ellas. Lewis intuye que la cultura de la pobreza, del desclasamiento o lumpenización, con todo sus valores morales no es propio solamente del lumpen tradicional, sino que todas las clases pueden lumpenizarse. Por ejemplo, subraya: "la cultura o subcultura de la pobreza nace de una diversidad de contextos históricos, es más común que se desarrolle cuando un sistema social estratificado y económico atraviesa por un proceso de desintegración o de substitución por otro, como en el caso de la estratificación de feudalismo al capitalismo, o en el transcurso de la revolución

La sociedad capitalista se desmorona y ello se traduce en la quiebra de los valores morales por los cuales se rige. La mujer, sometida en todas las formas sociales y víctima sobre-explotada del capitalismo, asume un rol contradictorio en la actual crisis del sistema. Por un lado se asume en las consecuencias de la misma ahondando todavía más su sometimiento. Por otro, mediante el movimiento de liberación iniciado en los países metropolitanos insinúa una salida, la construcción de una nueva moral y una nueva sociedad.

El estudio de la moral del capitalismo en su etapa de ascenso y declinación y crisis es útil porque desnuda las lacras que debemos enfrentar. Especialmente la "moral lumpen", característica de esta etapa neocapitalista.

industrial". Directamente no liga en este caso la cultura de la pobreza al bajo nivel económico social, sino a una etapa de transición, que provoca desclasamiento, aunque él no lo llama así.

Esto se ve confirmado por la contradicción formal en que cae al señalar como opuestas a la cultura de la pobreza, en nuestros términos "lumpen", con la de la clase media, pero a la pasada da la mejor definición del existencialismo como corriente filosófico-social; "quizá esta realidad del momento (presente) es la que los escritores existencialistas de clase media, tratan de recuperar tan desesperadamente, pero que la cultura de la pobreza experimenta como un fenómeno natural y cotidiano".

Es que Lewis no sabe que la clase media como toda clase tiene sus estratos y una dinámica. Justamente, desde la primera guerra mundial, en algunos de sus estratos, y en forma cada vez mayoritaria desde la segunda guerra mundial, se encuentra con que no tiene futuro, que la sociedad imperialista o neocapitalista la condena a un presente de una vida automatizada por los reflejos del mercado, al irracionalismo de la vida bajo el capitalismo. Es decir, la condena a no tener futuro y por tanto a no tener moral. Se produce entonces una rebeldía dentro de los propios marcos burgueses contra los valores de la burguesía en nombre de sus propias categorías. Tanto el surrealismo como el existencialismo reflejan esa situación sin salida de estratos muy importantes de la pequeño-burguesía. Intelectuales pequeño-burgueses al fin, su rebeldía es llevar los principios burgueses y pequeño-burgueses hasta sus últimas consecuencias. La libertad individual como opción es una de las categorías morales principales del existencialismo, es decir, el principio de hacer lo que uno quiera. La satisfacción de las necesidades más primarias, lo inmediato, lo biológico, la vida, la existencia, es la otra reivindicación. El individualismo es la tercera categoría. Es una filosofía y moral de la pequeño-burguesía lumpenizante, desclasada, sin perspectivas, que

se refugia o busca desesperadamente en lo biológico y en el individuo como tabla de salvación. Su moral es el amoralismo, ya que al poner como suprema norma el satisfacer y optar individualmente se elimina el elemento fundamental de toda moral, la relación de necesidad entre el grupo y el individuo que forma parte de él. Esta última postguerra explica el auge y apogeo del existencialismo, cuando todavía la Europa capitalista no había logrado recuperarse y el stalinismo frustraba la perspectiva revolucionaria. Entre los dos fuegos de la decadencia total de la sociedad capitalista europea y el oportunismo de los grandes partidos de masas, surgió una tercera vía, la del individualismo más extremo, la del existencialismo, la de la conceptualización filosófica y moral de la rebeldía de esa pequeño-burguesía, junto con su desclasamiento.

Este es un fenómeno generalizado en las épocas de crisis. Sectores tras sectores de las propias clases dominantes o en cierto sentido privilegiadas, como la clase media, van rebelándose desde distintos niveles y partiendo de categorías o consignas de las propias clases dominantes en su época de ascenso.

Pero seamos claros: la rebeldía existencialista redescubre la moral lumpen, sin la riqueza espontánea de ésta, con el pecado original de ser intelectualizada. Mientras los lumpenes son individualistas al extremo, gozadores de la vida y de todos sus impulsos, vividores del presente, que viven optando "libremente", negándose a aceptar el mundo de la necesidad, aunque éste termina siempre imponiéndoseles, (los manda a la cárcel o les incendia la Villa Miseria), directamente, sin programa, son así porque lo son y basta, los existencialistas hacen un programa y una filosofía de ese amoralismo e individualismo. Es su miseria y su talón de Aquiles elevar a una religión lo que en los lumpenes es su vida.

¿HABRA UN NUEVO 17?

(viene de página 9)

El movimiento obrero, después de la caída de Perón, hizo una tremenda experiencia con su burocracia sindical peronista, que fue la causa directa de las derrotas que sufrieron sus movilizaciones, luchas y huelgas. Esa experiencia, como todo proceso, no fue evolutiva y ha tenido varias etapas.

Incluso durante el gobierno peronista los trabajadores realizaron importantes huelgas por encima de sus dirigentes (FOTIA, Ferroviarios, Telefónicos) que obligaron a Perón a permitir un comienzo de renovación controlada de la burocracia sindical.

Luego, en los primeros dos años posteriores a la caída del gobierno la lucha frontal del movimiento obrero, expresada a través de la reorganización fabril y la histórica huelga metalúrgica de 1956, fue dirigida por una nueva conducción, pues se había producido la defección en pleno de la burocracia.

En los años siguientes y hasta 1959 la burocracia sindical peronista vuelve a controlar el movimiento que libra grandes luchas contra el gorilismo. En ese período la burocracia juega obligadamente un papel progresivo ya que, jaqueada por el régimen,

no tiene más remedio que encabezar la recuperación y las batallas sindicales. Los activistas obreros surgen a centenares y son todos canalizados por el movimiento peronista, que conoce así una etapa de oro, similar a la del 45.

Después del pacto con Frondizi y durante el retroceso combativo de la década del 60, la burocracia sindical ingresa al régimen y hasta ahora, con algunos vaivenes, ha sido un convidado de honor de los explotadores. Esto desarrolló el justo odio de los trabajadores hacia sus dirigentes traidores, que se manifestó durante esos años —en forma pasiva por la falta de grandes luchas.

Pero, desde 1969 asistimos a un nuevo fenómeno. Al comenzar otra vez el ascenso combativo, las luchas libradas en todo el país son dirigidas por nuevas conducciones no peronistas, clasistas y revolucionarias. Claramente la burocracia sindical y el peronismo aparecen enfrentados a esas luchas, pactando con el gobierno y dándole margen a éste para descabezar a la nueva vanguardia del ascenso. Asistimos entonces a la crisis total del peronismo y a su integración abierta con el régimen, cumpliendo en el movimiento obrero el mismo papel que, de 1940 a 1945, cumplieron los dirigentes comunistas

que entregaban y traicionaban las huelgas para no perjudicar a los "aliados" de la guerra y a la "burguesía progresista".

UNA POLITICA REVOLUCIONARIA FRENTE AL PERONISMO

El peronismo ha tenido un papel diferente en las distintas etapas de su desarrollo. Mientras estuvo en el poder y hasta 1959, jugó de conjunto un papel positivo, favorable al país y a los trabajadores, aunque con facetas negativas, tales como su control burocrático del movimiento obrero y su acelerada dinámica de integración al régimen y claudicación ante el imperialismo.

En ese período nuestra tendencia levantó la única posición revolucionaria obrera y nacionalista posible: trató de desarrollar la independencia obrera frente a la burocracia y a la burguesía y apoyó, desde esa posición independiente, al gobierno de Perón frente a la contra y al golpe gorila. Planteó para ello la única defensa posible: el armamento del proletariado para frenar el golpe contrarrevolucionario de 1955.

En los años siguientes mantuvo esa misma línea y cuando el peronismo logró canalizar nuevamente a la vanguardia obrera, nuestra tendencia ingresó a las agrupaciones obreras

peronistas, para desarrollar intransigentemente el programa de lucha antigorila, recuperación sindical y reorganización obrera.

Luego de la traición burocrática, en los años de retroceso y especialmente en la actualidad posterior al cordobazo, el movimiento peronista ha pasado a ser una pata del régimen. No sólo por sus burócratas o sus vendidos, que también los había en 1957, sino porque de conjunto, con sus alas de izquierda y derecha, es uno de los sostenes del "gran acuerdo nacional" —vía La Hora del Pueblo o vía nuevo frente nacional— y ya no canaliza a lo mejor del movimiento obrero.

Esto liquida completamente la posibilidad de que el peronismo protagonice un nuevo 17 de Octubre, es decir: una movilización obrera contra el imperialismo yanqui.

La única posición revolucionaria frente a esta nueva etapa del peronismo, no puede ser otra que la denuncia de su actual papel contrarrevolucionario y la lucha por construir un movimiento sindical clasista y un nuevo partido de la vanguardia obrera y estudiantil independiente.

Este nuevo movimiento levantará el viejo estandarte del 45 y producirá la gran movilización obrera y popular contra el capitalismo y por la revolución socialista.

HUMANIDADES

LA PLATA

ENFRENTAMOS A LOS AGENTES DEL GAN

Los peronistas de La Plata (FURN) se preparan para ser gobierno. A pesar de que no se formó el gabinete de coalición, los agentes del GAN disponen "sanciones". A partir de un error de la TERS (en Humanidades, las tendencias tienen lugares asignados para su propaganda, la TERS colgó uno suyo en un lugar de los peronistas, y cuando se lo arrancaron empezó a los trompis), la FURN "decretó" una prohibición de un mes para la propaganda de la TERS. Cada

vez que estos compañeros ponen un cartel, los "sancionadores" se lo arrancan, lo que ha producido varias peleas.

La falta de movilizaciones y el momento (se termina de cursar) hacen que la base estudiantil vea con indiferencia el problema. El peronismo aprovecha esta situación, haciendo el falso planteo de que "se trata de un problema de tendencias". En esta acción confusionista, cuentan con la inapreciable ayuda de un coro claudicante, for-

mado por TAR, GEA, y, según los lugares, FAUDI.

TAREA ha dado una respuesta revolucionaria, iniciando una campaña en distintas facultades (Humanidades, Ingeniería, Arquitectura). Esto no es casual: hace meses que TAREA es la tendencia que batalla consecuentemente contra el peronismo, señalando su carácter de corriente burguesa, enemiga de la independencia política del movimiento obrero. Por otra parte, al impulsar la movilización y organización estudiantil, también enfrenta objetivamente al peronismo, preocupado en quebrar toda movilización que no pueda controlar para usarla como elemento de chantaje en las negociaciones de los distintos sectores burgueses. Sólo el CES (escisión de TAR) se sumó a la campaña de TAREA.

CONSTRUIR EL FRENTE DE IZQUIERDA

Esta es la gran exigencia de la ofensiva peronista. La izquierda debe desarrollar una acción común contra el régimen y sus agentes universitarios. Esto no significa sólo firmar declaraciones juntos, sino impulsar actividades comunes que muevan a los estudiantes, a partir de sus problemas más inmediatos, para derrotar al gobierno y sus sirvientes. Aún cuando no se movilicen, por

el momento, muchos estudiantes, no se justifica que las corrientes de izquierda no puedan encarar tareas en defensa de su actividad, que agrupen a compañeros no tendenciados.

Sabemos que es difícil que se consolide una fuerte tendencia revolucionaria de izquierda, mientras no haya un polo clasista firme y claro en el movimiento obrero, que ofrezca una alternativa ante el peronismo. Pero, justamente por eso, las tendencias de izquierda deben tener una clara política de movilización de masas, dejando de lado tonterías sectarias y ultraizquierdistas, mechadas con oportunismo. Por otra parte, la construcción de una firme alternativa de izquierda contribuirá a posibilitar la acción masiva del estudiantado, acción que será un aliado importante en la consolidación de la alternativa obrera clasista y revolucionaria.

El frente de izquierda no es sólo un problema de principios, sino también una real necesidad y posibilidad de triunfo. Concretamente, hoy, la posibilidad de que la unidad de la izquierda (FAUDI y TAREA) pueda ganar la FULP. Así, tanto en lo inmediato como en la política a más largo plazo, se presenta el frente de izquierda como la herramienta esencial en la lucha contra el gobierno, su aliado el peronismo y sus agentes en la universidad.

ECONOMICAS

BUENOS AIRES

LA MOVILIZACION SE EXTIENDE LENTAMENTE

En números anteriores hemos señalado cómo se estaba produciendo un proceso de movilización en esta Facultad, alrededor del contenido de la enseñanza y del bajísimo nivel del cuerpo profesoral. Este proceso es muy lento y se da en forma molecular. Materia a materia, se va extendiendo la lucha contra la falsificación de las más evidentes realidades económicas, y contra los profesores de bajo nivel (no sólo en el plano académico, sino incluso, en la clasificación zoológica). Creemos que es muy importante destacar que este proceso ha superado los límites de la carrera de Economía, donde comenzó, para insinuarse en la propia carrera de Contador (que abarca a la inmensa mayoría del estudiantado de la Facultad).

ECONOMIA I.

En esta materia, después de una serie de deserciones y cambios, quedó como profesor un tal Lagos, que si algo puede enseñar de Economía, debe ser de Economía Doméstica. A su ignorancia enciclopédica, agregaba el hablar tan bajo que nadie entendía una

palabra. Esta fue la primer queja, y Lagos contestó que él daba clases en La Plata, y tenía otras ocupaciones, y, en definitiva, estaba muy cansado y no podía hablar más fuerte. Esto ya fue demasiado para los compañeros, que entrevistaron al decano interino, Frischknecht. Este sujeto fue el primer decano de la intervención e impuso un régimen policial para el control de la entrada y la salida; después fue funcionario de Onganía. Con semejante prontuario, es de suponer que no dio ninguna salida a los compañeros. En la siguiente clase, se le dijo a Lagos que renunciara o que pidiera licencia. Se negó pero, finalmente no tuvo más remedio que irse de la clase.

Los compañeros discutieron traer otro profesor, para lo que hubo varias propuestas. La mayoría de los propuestos no aceptaron. Un caso notable fue el del candidato de los peronistas, Teubal que no quiso aceptar porque se presentaba en un concurso en el que Lagos era jurado, y "no quería tener problemas".

El caradura de Lagos trató de dar la clase siguiente, lo que, por supuesto, le impidieron.

los estudiantes. Entonces, planteó una clase especial el miércoles para dar los temas del parcial, que "iba a ser muy fácil". Ese miércoles, en la clase, se apareció Frischknecht en persona a discutir con los estudiantes. Entre otras animalidades, dijo que al que no le gustaba como se enseñaba en la Facultad, se fuera a una privada. Allí, los compañeros resolvieron ir a ver a Quartino. Este no ocultó sus diferencias con Frischknecht e insinuó que se boicoteara el parcial, planteando que se lo podía dar o no.

Para dar el parcial, sobre más de 100 estudiantes, se anotaron 8. El parcial se rendía en el decanato, y frente a la puerta de éste se concentraron todos los demás estudiantes. Se resolvió manifestar por dentro de la Facultad, lo que se hizo, levantando un curso de primer año. Los estudiantes de Economía I, junto con los de este curso levantado y otros de la carrera de Economía adheridos volvieron al decanato y dieron una clase simbólica con el profesor Gaztziaroso, que fue el único en aceptar el ofrecimiento estudiantil de la cátedra. La resolución, tomada allí mismo, de seguir dando clase con Gaz-

tziaroso, es un paso adelante del control estudiantil en Ciencias Económicas.

IMPUESTOS

En esta materia (una de las últimas de la carrera de Contador) se está dando otra importante movilización por el control estudiantil de la enseñanza. A partir del cuestionamiento del profesor de la materia, ésta quedó acéfala. Actualmente, los mismos estudiantes la están dictando, una clase cada uno, contando con la ayuda de aquellos compañeros que, por trabajar en Impositiva, saben mucho del tema.

Estos hechos, unidos al triunfo que se obtuvo en Economía Laboral, y combinados con la crisis total de la Facultad (Quartino todavía no pudo conseguir decano), pueden generar una importante movilización. Ese es el camino que deben tomar los compañeros de Ciencias Económicas para enfrentar el bajo nivel, la mistificación de la economía y la Facultad al servicio de los monopolios, como hace poco, buscando personal para la Shell.

INGENIERIA

LA PLATA

ELECCIONES EN LOS CENTROS

El Centro de Ingeniería, con su numeroso aparato, es el más poderoso del país. Durante cuarenta años fue manejado por el gorilismo y luego por el MOR (PC). Pero, como producto de los grandes cambios que vive el estudiantado, en una asamblea histórica, se votó una moción de TEA (adherida a TAREA) de destituir a la Comisión y elegir un Cuerpo de Delegados. Otra asamblea posterior resolvió llamar a elecciones para elegir un Ejecutivo de dicho Cuerpo.

Las elecciones tuvieron una gran importan-

cia como termómetro indicador de las tendencias políticas. El diario *El Día* realizó una activa campaña contra la izquierda y brindó su apoyo a Franja Morada. En este marco las elecciones dieron un gran triunfo a la izquierda revolucionaria ya que el FAUDI (PCR) obtuvo la mayoría con 232 votos y le siguió TEA con 199. Las tendencias reformistas obtuvieron: Franja Morada 108; MOR 44; MAR (radicales) 25; MAP (posadistas) 20.

El magnífico triunfo esconde algunas som-

bras que es necesario señalar para superarlas. El escaso número de votantes (denunciado por *El Día*) refleja que el Cuerpo de Delegados, si bien es el organismo más democrático que conoció la Facultad (cosa que *El Día* no reconoce) debe continuar organizando y extendiéndose a todo el estudiantado y que ésta constituye una de las principales tareas de la vanguardia.

Por otra parte es de criticar el oportunismo del FAUDI que apresuró el llamado a elecciones por la proximidad del congreso

de la FUA y no basó su campaña electoral en su línea política (la consigna "ni golpe ni... fue coreada recién después del escrutinio, pero no antes, en los cursos). Ese oportunismo llegó al rojo cuando el FAUDI propuso que los delegados a FULP y el Presidente fueran elegidos en el Ejecutivo electo. TEA obligó a corregir este error proponiendo lo correcto: que se elijan en el Cuerpo de Delegados. Por eso decimos que las elecciones dieron un gran triunfo para la izquierda revolucionaria y, en particular, para TEA.

¡UNIDAD DE ACCION CONTRA LA REPRESION!

"Dos compañeros de la Facultad, uno de los cuales es de nuestro práctico, han sido secuestrados por la policía. Debemos levantar el parcial y bajar a la asamblea que se está haciendo en el aula mayor".

Esto lo planteó una compañera de UAP (TAREA) junto con otros dos compañeros, en un práctico de Matemáticas, en Filosofía de Buenos Aires, el miércoles 3. La respuesta que dieron dos estudiantes ligados a la camándula pro-peronista que maneja el cuerpo de delegados, es para una antología de la idiotez o de la traición conciente:

"Antes de levantar el parcial, o de hacer cualquier cosa, tenemos que esperar a ver que resuelve el cuerpo de delegados".

Mientras los lentos engranajes del cuerpo de delegados de Filosofía (cada vez más lentos en lo que se refiere a la movilización) se ponen en movimiento, la policía tiene tiempo de sobra para hacer lo que quiera con los detenidos. Mientras el famoso cuerpo de delegados "piensa" (como dijeron el mismo miércoles a quienes les preguntaban que pensaban hacer), la represión puede actuar tranquila. Ninguna movilización va a parturbar sus manejos.

Los compañeros de ese práctico de Matemáticas demostraron no ser idiotas ni traidores. Levantaron el parcial y se dirigieron a la asamblea, donde denunciaron lo que había ocurrido en su práctico, sin que los peronistas y basistas que manejan el cuerpo de delegados a su gusto, se atrevieran a abrir la boca para desmentirlos. No estaban solos. **La actividad de las tendencias de izquierda quebró el boicot conciente de los peronistas y basistas, imponiendo concentraciones a la entrada de cada turno y una concentración en el decanato y una asamblea de más de 500 compañeros,** donde el peronismo ni apareció, y el basismo, después de ver que la asamblea se hacía sin ellos (que pegaban, mientras tanto, carteles de propaganda sobre un material que editaron) entraron a hacer mociones dilatorias que ni ellos se atrevieron a votar. En esa asamblea del 3 se resolvió una para el día siguiente. El 4 se hizo una conferencia de prensa a la mañana, en la facultad, con los padres de los secuestrados, a la que concurren los compañeros de los cursos de ese horario.

Por la tarde, el decanato recurrió a la policía para impedir que se hiciera la asamblea (curioso acuerdo con los basistas, que se ha-

bían opuesto a llamarla.) Al no poder hacerla, hubo dos propuestas: la de la camándula basista, ir a todas las facultades a plantear la situación (o sea, dispersar y desmovilizar); y la de la izquierda, hacer la Asamblea en Económicas. Así se hizo, con una importante concurrencia (unos 500 compañeros) y amplio eco entre el estudiantado de Económicas: sólo uno de los cursos que funcionaban en ese momento, no se levantó para concurrir al acto.

En Exactas, aunque con una repercusión menor, el proceso fué paralelo. Con la ventaja de que, no habiendo pseudo-independientes, el papel de frenar y de impedir la movilización, queda exclusivamente en manos del peronismo. El miércoles 3, ante el planteo de FELNA (TAREA) y la TERS de concurrir a la asamblea de Filosofía, los agentes del Gran Acuerdo Nacional pusieron todos los obstáculos que les dictó su fértil imaginación: en primer lugar, que era mejor quedarse a discutir en los cursos (argumento que fracasó, porque no había más de tres cursos funcionando); y, después, que no podrían entrar en Filosofía porque piden libreta, como si los tiras que la piden se fijaran mucho en detalles. El FAUDI en una actitud claudicante, coincidió con la posición de los peronistas.

El jueves se hizo una asamblea con unos 100 compañeros. FELNA planteó realizar una movilización masiva y única, el viernes, garantizada por asambleas por curso desde la mañana. Denunció el papel del GAN y el papel estelar que en este cumple Perón y el peronismo; y el apoyo a Sitrac - Sitram, concretado en un fondo de ayuda a los despedidos. FAUDI repitió su hazaña del día anterior, ya que con el pretexto sectario de que había diferencias políticas, terminó votando con los peronistas, a favor de que la asamblea no resolviera nada.

TITANES EN EL RING

La movilización logró que el viernes la comisaría de Valentín Alsina, que ya había negado tener a los compañeros desaparecidos, reconociera que estaban detenidos allí. El acto de esa noche, en la rotonda de Económicas, se convirtió en un acto contra la represión.

Aunque más que acto, pareció una exhibición de Karadagián y su troupe. Efectivamente, abundaron los tropis, empujones y patadas, y algunos participantes salieron deteriorados. Estos deterioros no fueron producto de la



FILOSOFIA: El Decano tuvo que apelar a la policía. Sus amigos del Cuerpo de Delegados no pudieron garantizarle la "paz social".

Guardia de Infantería; el sectarismo de FAUDI y MOR hizo innecesaria la participación policial.

Ya la preparación previa del acto había mostrado que los compañeros de FAUDI tenían una actitud totalmente equivocada sobre la unidad de acción, negándose a que participara el Centro de Económicas (en manos de tendencias reformistas: MOR y AUN). Esta actitud sectaria, la volvieron a manifestar en el acto, que prefirieron romper (volviendo una y otra vez a provocar las trompadas) antes que admitir que hablaran las tendencias "malditas".

NI CHICHA NI LIMONADA

Los compañeros de FAUDI dicen que el MOR es una tendencia reformista. Esto es una verdad que no niegan ni los propios interesados. Dicen que el MOR sirve al GAN, a través de su apoyo al Encuentro de los Argentinos, y de las expectativas que crean alrededor del gobierno de Lanusse. Nuestros lectores saben que nosotros hemos denunciado reiteradamente esto, de modo que no necesitamos decir que estamos de acuerdo con lo que dice FAUDI. Dice también, que el MOR está objetivamente contra el Sitrac - Sitram. No nos cabe la menor duda.

Pero, ni estos correctísimos argumentos, ni cien más, pueden demostrar que no se puede y debe realizar la unidad de acción con el MOR (y AUN, y los peronistas, y cualquiera) sobre algún punto concreto de la lucha contra el régimen: contra la represión, en este caso. Obligar a una tendencia pro-burguesa a definirse contra la represión o a favor de Sitrac - Sitram es un triunfo de las fuerzas revolucionarias. No hacerlo es una torpeza que solo puede beneficiar al enemigo. Precisamente, porque la burguesía se ve obligada a tener sus apoyos "de izquierda" (MOR, AUN, peronismo "revolucionario"), debe correr el riesgo de las contradicciones. El deber de los revolucionarios es, no deshechar esas contradicciones sino desarrollarlas al máximo: exigir a esas variantes de "izquierda" definirse concretamente; y, para eso, nada mejor que la unidad de acción. Naturalmente, sin caer en la ingenuidad de creer en las definiciones, ni en el oportunismo de abandonar la denuncia del carácter reformista y pro-burgués de estas variantes.

Repetimos, la acción contra la represión exige sumar todas las fuerzas, necesita de la

unidad de acción. Otra cosa sería si se tratara de formar un polo de la izquierda revolucionaria, lo que es muy necesario para enfrentar la ofensiva creciente del peronismo, al servicio del GAN, y de sus comparsas de distintos pelajes. En ese caso, se justificaría la más intransigente de las posiciones para impedir el entrometimiento de corrientes al servicio del enemigo. Pero, si ese fuera el caso, también sería equivocada la posición de FAUDI, ya que al poner el eje en la exigencia de la denuncia de la Hora del Pueblo y del ENA, abren la puerta a organismos que, como el cuerpo de delegados de Filosofía, tienen una posición contrarrevolucionaria y al servicio del GAN, pero que, como consecuencia de un proceso pasado, levantan esa consigna en sus programas. El criterio puramente formal, en este caso, no sirve tampoco para formar el polo de izquierda. Es la actividad concreta el criterio que deberá resolver quienes formarán ese polo, y no definiciones abstractas. La actividad del cuerpo de delegados de Filosofía no deja dudas: al servicio de Quartino, Serrano Redonnet y la policía; contra eso no significa mucho una frase en el programa, heredado del cuatrimestre anterior.

Hemos señalado, en varias oportunidades, que el FAUDI estaba tomando un rumbo muy correcto, dejando de lado sus claudicaciones ante el peronismo. Lamentablemente, también hemos tenido que señalar retrocesos y contradicciones en ese proceso. Digamos que, frente a la continuación de la política represiva del peronismo universitario de La Plata, FAUDI sólo en Arquitectura tuvo una definición correcta, mientras que en Ingeniería y Humanidades optaron por la vacilación o el silencio. Tanto o más grave es la claudicación en Exactas, donde permitieron el triunfo de la moción peronista. Y en el acto del viernes, al romperlo, completaron la tarea de boicot y sabotaje iniciada por los peronistas y sus acólitos. Cualquiera que fuera la intención de FAUDI, de hecho, no lograron otra cosa que beneficiar los planes reaccionarios del peronismo, al impedir el éxito del acto único contra la represión.

Pese a sus debilidades, la movilización tuvo éxito. La aparición de los dos compañeros nos demuestra cuál es el camino de la defensa de los presos: la acción masiva y única, que movilice a los más amplios sectores del estudiantado, para obligar al gobierno a retroceder.

SECUNDARIOS

URQUIZA: LEGALIDAD BIEN APROVECHADA

Con la llegada del rector Garda se inauguró una política "lanussista" de otorgar ciertas libertades para mejor frenar a los estudiantes. Su línea demagógica lo lleva a participar en asados y mesas de truco con los alumnos de quinto año. Pero la contrapartida favorable de esta apertura ha sido que el nuevo clima favorece el desarrollo de la discusión política entre el alumnado, que llegó a organizar una charla sobre la Reforma Educativa, con 100 asistentes. Esta toma progresiva de conciencia permitió que algunas divisiones mantengan autodisciplina, lo que implica la desaparición de los celadores y la discusión de las sanciones por los propios alumnos. Asimismo la última asamblea logró el control estudiantil del gabinete, de la biblioteca, el uso del mimeógrafo y la utilización de la sala de conferencias. El próximo objetivo es lograr la realización de una asamblea en horario de clases para discutir el reglamento que regirá el próximo año lectivo.

Esta experiencia de utilización independiente y para fines propios de las concesiones legales que han venido haciendo los activistas del Urquiza, y que las vuelve en contra de las intenciones frenadoras de las autoridades, puede ser un ejemplo para otros colegios donde haya una situación parecida.